

**CONFIGURACIÓN DEL CUERPO EN LOS GRUPOS QUE HACEN PARTE DEL
MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA**



Lic. WILIAN ANDRES MAUNA RIVERA

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS, NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN, ESTUDIOS DEL CUERPO Y LA MOTRICIDAD

POPAYÁN

2018

**CONFIGURACIÓN DEL CUERPO EN LOS GRUPOS QUE HACEN PARTE DEL
MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA**

Trabajo de grado en modalidad investigación para optar por el título de magister en educación,
estudios del cuerpo y la motricidad

Lic. WILIAN ANDRES MAUNA RIVERA

Director:

Mg. GERARDO JIMENEZ

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS, NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN, ESTUDIOS DEL CUERPO Y LA MOTRICIDAD

LÍNEA DE PROFUNDIZACIÓN: CUERPOS PLURALES

POPAYÁN

2018

Dedicatoria

A “Don Polo” mi padre, por enseñarme a vivir en el mundo de la vida.

A mi esposa quien me acompaña en la vida y me dio el regalo más importante que me alienta a seguir esforzándome por ser digno de su amor.

Agradecimientos

Agradezco a todos y todas las personas con las cuales compartí durante este proceso de formación, a aquellas y aquellos jóvenes del Movimiento Estudiantil con los cuales conversamos entre pasillos sobre sus experiencias vitales, así como Gerardo Jiménez y Deibar Rene Hurtado por mostrar las luces y opacidades que permitieron concluir este trabajo.

Contenido

Dedicatoria	III
Agradecimientos	III
Contenido	IV
Introducción	V
1. Capítulo I. La configuración de la problemática	7
1.1. Justificación	7
1.2. Contexto sociocultural	9
1.3. Área problemática	12
1.4. Objetivos	15
2. Capítulo II. Tejido conceptual	16
2.1. Antecedentes	16
2.2. Referente conceptual	20
3. Capítulo III. El camino recorrido.	32
3.1. Enfoque	32
3.2. Método	33
3.3. Diseño	34
4. Capítulo IV. Interpretación de sentido	39
4.1. El cuerpo: su re-significación en la práctica política.	43
4.2. Los cuerpos: acciones y discursos de la práctica política	54
4.3. El <i>no- lugar</i> de los cuerpos: <i>entre</i> espacio y política.	66
5. Capítulo V. A manera de cierre	73
6. Bibliografía	76
7. Anexos	80

Introducción

El presente trabajo de maestría indaga sobre la relación que se establece entre el cuerpo, la práctica política y los jóvenes adscritos al Movimiento Estudiantil de la Universidad del Cauca (Popayán), con la intención de comprender las transformaciones, configuraciones, modificaciones y representaciones que los jóvenes le asignan al cuerpo en la práctica, constituyéndolo como un cuerpo para la política. En este sentido esta investigación se ubica conceptualmente en los estudios sociales del cuerpo, pero recurre a diferentes propuestas sociológicas para ampliar la comprensión de los temas que se desarrollan.

En este orden de ideas, el cuerpo se concibe como configuración, es decir, que este “va siendo” en una tensión permanente entre los imaginarios sociales instituidos y los imaginarios sociales instituyentes, este cuerpo que se configura para la política deberá entenderse en términos prácticos como lo plantea Bourdieu y no como una mistificación o simple resto del ser humano. En tanto, desde la perspectiva de los *imaginarios sociales* se ofrece la potencialidad que desde el cuerpo los jóvenes tienen para crear nuevas formas de participación en los escenarios públicos para hacerse notar y mostrarse como agentes activos en la construcción de sociedad, ellos crean espacios desde la democracia participativa, mediante acciones que subvierten el orden establecido de la universidad y la ciudad.

En este panorama, se realizó un primer acercamiento a la problemática partir de los antecedentes y algunas propuesta teóricas en las cuales se reflexiona sobre los jóvenes en los escenarios de participación política de la universidad/sociedad y cómo el cuerpo está implicado en estos procesos de movilización, con esto se plantea el problema a través de la pregunta: *¿Cómo se configura el cuerpo en los grupos que hacen parte del movimiento estudiantil de la Universidad del Cauca?*

En esta racionalidad, se planteó como objetivo general *comprender cómo se configura el cuerpo en los grupos que hacen parte del movimiento estudiantil de la Universidad del Cauca*, el cual se pretende alcanzar a través del desarrollo del presente trabajo organizado en cinco capítulos.

En el capítulo I denominado “*la configuración de la problemática*”, se justifica el trabajo, se presenta el contexto y se realiza un análisis de la problemática en la trilogía cuerpo – jóvenes – práctica política para luego plantear el problema y proponer la pregunta de investigación mencionada con anterioridad.

El capítulo II presenta “*la configuración conceptual*”, el cual muestra en primer lugar la revisión de antecedentes del estudio desde una mirada nacional y regional que permitió orientar los caminos en las búsquedas conceptuales, metodológicas y temáticas que se presentan en el referente conceptual. Este último es una construcción deductiva de los conceptos de cuerpo, práctica política y juventud desde diferentes miradas que se postulan como matrices, permitiendo la continua reflexión en el desarrollo del trabajo.

El capítulo III, “*el camino recorrido*” se presenta la metodología de la investigación y las rutas tomadas para lograr los objetivos de la propuesta, las razones por la que se optó por la investigación cualitativa de enfoque histórico hermenéutico y la complementariedad de las técnicas en la recolección y análisis de la información que se evidencian principalmente en la descripción del diseño de la investigación.

El capítulo IV “*interpretación de sentido*” está dedicado a presentar los hallazgos de la investigación, a través de la interpretación de sentido de las categorías selectivas emergentes de la sistematización de la información recolectada en el trabajo de campo, para ello primero se abre el camino de la comprensión con la propuesta de *los imaginarios sociales* y de *la configuración* como posibilidades para navegar en los significados que los jóvenes le asignan al cuerpo, mediante la práctica política; segundo se presentan las tres categorías selectivas que emergieron del trabajo, en las cuales se combinan la interpretaciones de las narrativas de los jóvenes y algunas propuestas teóricas que coadyuvan en la comprensión.

Finalmente, el capítulo V “*a manera de cierre*” constituye las conclusiones más representativas del trabajo, que a la vez permite la ampliación de posibilidades para seguir reflexionando sobre el tema en cuestión.

1. Capítulo I. La configuración de la problemática

En esta sesión se dibuja como se llega a la problemática a estudiar, respondiendo las preguntas ¿Por qué es importante este trabajo? ¿Cuál es el impacto social? ¿Para qué se hace?, para luego analizar los factores intervinientes en la configuración de una problemática y la formulación del problema que finaliza con la pregunta de investigación.

1.1. Justificación

Este trabajo propone como centro de atención el cuerpo, los jóvenes y sus prácticas políticas en relación con sus formas creativas y potentes de participación en lo público, incorporando¹ las significaciones imaginarias construidas por el movimiento estudiantil que se constituyen en una “necesidad social vuelta naturaleza, convertida en esquemas motrices y automatismos corporales” (Bourdieu, 2007, p. 111). Esta perspectiva pretende comprender cómo los jóvenes re-significan, re-crean y de-construyen las formas tradicionales de ser y hacer en el campo de la política, en este caso en clave de cuerpo, para entender como sus acciones rompen con las estructuras establecidas hegemónicamente que los conciben como pasivos y ponen el cuerpo como primer territorio de poder, en el cual se establece la resistencia y la desobediencia.

Los jóvenes han demostrado en las últimas décadas que son capaces de generar posibilidades para hacerse a sí mismos, más allá de los muros institucionales que imponen la familia, la iglesia y la escuela. Así mismo son creadores de nuevos espacios de formación y socialización que rompen estructuras sociales configuradas históricamente, ya que sus prácticas son expresión de su humanidad, las cuales denuncian como el proyecto moderno no alcanzó ninguna de las propuestas sociales prometidas, especialmente en lo que tiene que ver con equidad y participación política. Estas prácticas tienen una incidencia directa sobre el cuerpo, el cual se constituye como potencia creativa de nuevas formas de la práctica política que configura nuevas realidades, en este sentido es un cuerpo que se sale de la norma reguladora y se constituye como manifestación y resistencia de las formas establecidas que lo alienan. Por eso ellos tienen la capacidad de hacer historia en una tensión permanente entre lo que la

¹ Desde la perspectiva de Bourdieu la incorporación se refiere a el proceso por el cual el campo social se objetiva en el cuerpo, es decir, las instituciones y el capital simbólico que se encuentran dentro del plano de los social se hacen cuerpo y se objetivan en sus técnicas y usos.

sociedad ha estructurado y lo que se está proponiendo desde los intersticios de las prácticas políticas juveniles.

De acuerdo con lo anterior, se pretende desarrollar una reflexión que contribuye a reconocer en los jóvenes sus capacidades y potencialidades para generar procesos de participación política en la universidad y sociedad, no desde el enfoque tradicional de democracia representativa que se expresa generalmente en el periodo electoral, sino desde la democracia participativa, en la cual los jóvenes se vinculan políticamente en prácticas políticas que producen corporeidades singulares y generan una nueva posibilidad de comprender la relación jóvenes-política- sociedad.

Pero ¿para qué comprender el cuerpo en las prácticas políticas juveniles? En Popayán los trabajos investigativos que se han realizado desde el enfoque cualitativo, aunque son un gran avance en la comprensión de los jóvenes, no han tenido como eje central de análisis el cuerpo, para comprender las prácticas políticas y viceversa, por eso comprender cómo se configuran los cuerpos en las prácticas políticas pretende asumir la realidad actual del País, desde una propuesta que aporte a reconocer a los jóvenes de Popayán como actores políticos activos en la construcción de ciudadanía.

Este reconocimiento de los jóvenes como actores políticos activos, contribuirá a generar el respeto por la diversidad política y visibilizar como sus cuerpos plurales expresan una forma y una actitud de aceptación o rebeldía, tanto en los procesos locales como nacionales que afectan sus vidas directamente a través de las instituciones, además, es importante comprender en la actual coyuntura política de Colombia, que la paz se construye desde los espacios locales significados políticamente por diversos agentes.

En este orden de ideas, comprender el cuerpo como el primer espacio de libertad de los jóvenes que desafían la hegemonía política en sus formas de ser cuerpos, es según McLaren (1997) entender este como “un terreno de la carne en el que se inscribe, se construye y se reconstruye el significado.... Además el cuerpo, como una forma de intencionalidad inscrita socialmente, no constituye un texto sino varios modos de intertextualidad” (p. 859).

De la misma forma, en el plano educativo este trabajo pretende dar cuenta de cómo espacios construidos por los jóvenes fuera del aula, se convierten en espacios de formación y socialización que están más allá las instituciones normalizadoras. En este sentido, es necesario reconocer escenarios diversos en los cuales se configuran cuerpos libres y liberados de las restricciones institucionales, en los que se puede alzar la voz en contra del sistema político y crear otras posibilidades, con el fin de producir acciones concretas para generar cambios estructurales en la Ciudad de Popayán.

1.2. Contexto sociocultural

Se intenta mostrar en este apartado las condiciones socioculturales en las que los jóvenes se mueven. Se expone de manera general el contexto colombiano, caucano y payanes para llegar a los jóvenes en Popayán, hincando la mirada sobre los que hacen parte del Movimiento estudiantil de la Universidad del Cauca.

Una mirada nacional

Según el último censo del DANE (2005) se proyecta que para el 2017 en Colombia haya 49.557.000 personas como población total, de las cuales habrá 12.757.040 personas entre 14 y 28 años de edad², considerados como personas jóvenes según el Estatuto de Ciudadanía Juvenil. Estos datos expresan que Colombia es un país con una alta tasa de población juvenil. Sin embargo ser joven en Colombia no es fácil, dado que las problemáticas educativas, laborales y de inclusión se mezclan con la violencia, marginación y vulnerabilidad a la que la mayoría de jóvenes se enfrentan.

En este contexto se puede decir que las anteriores problemáticas aunadas a la falta de políticas de juventud en Colombia no han sido suficientes para incluir a los jóvenes en lo que tiene que ver con la participación política, por lo cual ellos no se han empoderado en estos temas y han optado por un pensamiento distante de la problemática.

² En este caso la edad que es condición en la legislación colombiana se usa para el análisis sociocultural en el cual los jóvenes se desenvuelve, más en este trabajo los jóvenes son entendidos como una categoría sociocultural

Cauca y Popayán

En el Departamento del Cauca se proyectan para el 2017 un total de 379.361 jóvenes entre los 14 y 29 años de edad que representan el 26,71 % de la población total estimada en 1.404.205, de esto se puede decir que también el Cauca cuenta con una población juvenil considerable del total de la población. Por otro lado el Cauca se ha visto inmerso en graves problemas políticos y sociales que ha conllevado a la violencia en tosa sus expresiones, discriminación y marginación de los jóvenes de este contexto.

Lo anterior supone la grave problemática que el Cauca enfrenta en lo que tiene que ver con la protección de los derechos de los jóvenes, ya que el contexto han sido víctimas principalmente del conflicto armado y el abandono estatal que vulnera esta población y la margina a espacios no reconocidos de participación.

Ahora bien, según las proyecciones del DANE (2005)³, Popayán para el 2017 tendría una población total de aproximada de 282.453 habitantes, con una representación del 24,9 % de jóvenes entre los 14 y 29 años, es decir, 70.004 (Aprox.) personas en este rango de edad. Pero Popayán se enfrenta a problemáticas relacionadas con el desempleo, el acceso a la educación superior, discriminación por género, la violencia, la exclusión, la falta de apoyo a sus propuestas culturales, deportivas, políticas, entre otras, que configuran un contexto complejo para la participación esta población.

Con respecto a lo anterior, Popayán también es conocida como la Ciudad Universitaria, ya que atrae jóvenes de varios departamentos del país que vienen a prepararse en los diversos programas que ofrecen diferentes universidades, principalmente la Universidad del Cauca, que según la estadística general de los estudiantes (Universidad del Cauca, 2016), el Cauca es el mayor beneficiario de la Universidad con un promedio de 78,20% en los últimos años, el restante porcentaje de estudiantes provienen de los departamentos del Huila, Nariño, Putumayo, Valle del Cauca, entre otros.

³Disponible en <https://geoportal.dane.gov.co/midaneapp/pob.html>

La Universidad del Cauca es la única universidad pública y la más grande del departamento, con alrededor 15.710⁴ estudiantes jóvenes en programas de pregrado y posgrado, que además de dedicarse a la academia configuran colectividades para realizar diferentes actividades en lo que tiene que ver con lo académico, investigativo, deportivo, cultural, artístico, político entre otras prácticas, las cuales generan espacios de formación alternos a los establecidos por la universidad.

En este orden de ideas, este trabajo centra su atención en los grupos que conforman el Movimiento Estudiantil de la Universidad del Cauca, los cuales son conformados por estudiantes de diferentes programas de pregrado, estos grupos tienen un nivel organizativo estructurado, lo que les ha permitido un reconocimiento y autonomía dentro de la institucionalidad.

En la Universidad del Cauca son un estamento decisorio reconocido como el Movimiento Estudiantil Unicaucano, que es conformado por grupos como Territorio Libre, la Asociación Colombiana de Universidades sede Cauca, Juventud Rebelde, Juventud Comunista Colombiana, Federación de Estudiantes Universitarios, Coordinadora Estudiantil Tuto Gonzales, Residencias masculinas y femeninas, el Cabildo Indígena Universitario, el palenque universitario y la colectividad Para Unicauca Transformar, entre otros. Estas colectividades han ganado un escenario de participación decisorio el cual los vincula como estamento en la estructura organizacional de la universidad, con la independencia necesaria para tomar decisiones funcionales como el caso de la paralización y no asistencia a clases como forma de presión a la administración central. Estas las estructuras son conformadas por comités estudiantiles, representaciones ante las diferente dependencias universitarias, colectivos y otras grupalidades las cuales tienen como máximo escenario de decisión la asamblea estudiantil, ellos también se vinculan con otros sectores sociales y con movimientos nacionales universitarios. Por lo anterior estos grupos son reconocidos por la administración institucional y de alguna manera respeta sus decisiones; sin embargo son ellos a través de sus acciones y discursos quienes legitiman su práctica y colectividad.

⁴ Datos del segundo periodo académico de 2016. DARCA – Unicauca.

Son reconocidos como jóvenes con capacidad de liderazgo y comprometidos políticamente con mejorar las condiciones institucionales de la universidad y la sociedad, son críticos y propositivos ante las problemáticas sociales que los afectan; les gusta discutir, debatir y realizar acciones diversas para comunicar sus propuestas y mostrar sus inconformidades.

1.3. Área problemática

Los jóvenes históricamente han sido comprendidos como sujetos neutrales políticamente ante los procesos sociales y organizativos que afectan sus vidas, una de las causas de este problema es el imaginario instituido de joven en moratoria social, que se prepara para la vida adulta, así como para el trabajo en las instituciones que lo dotan de los conocimientos necesarios para esta etapa posterior, lo que produce que los jóvenes deban dedicarse a la instrucción y no a la política, lo cual puede verse claramente en el trabajo investigativo realizado por Hurtado (2011) que plantea “lo juvenil como etapa de transición”⁵.

Se puede observar también que Popayán constituye dos imaginarios que conciben el joven como pasivo. En primer lugar el de Ciudad Blanca muestra como la institucionalidad estructura una forma conservadora de pureza y religiosidad, que restringe las prácticas políticas juveniles; en segundo lugar el de ciudad universitaria, que ratifica el imaginario de joven en moratoria social, ya que se piensa que en Popayán todos los jóvenes están dedicados a prepararse en las instituciones educativas.

De acuerdo con lo anterior, el problema radica en la no comprensión de los jóvenes como actores políticos en la sociedad colombiana y payanesa, por eso sus acciones son catalogadas como delictivas y revoltosas, dado que no se inscriben dentro del imaginario de política que se ha construido en el país, generalmente limitada a las contiendas electorales y las campañas politiqueras de quienes aspiran a cargos públicos.

Por lo anterior los jóvenes han creado espacios alternos a los que la sociedad les brinda desde la institucionalidad, agrupándose y configurando grupalidades alrededor de diversas prácticas

⁵Denominada también como moratoria social, que es concebida como la etapa en la cual una persona se prepara para la vida adulta, principalmente en la escuela para aprender todo lo necesario para la vida dedicada al trabajo.

las cuales los incluyen y les permiten participar como sujetos políticos en la construcción de sociedad, como es el caso del movimiento estudiantil de la Universidad del Cauca. Estos jóvenes han configurado en un proceso histórico espacios de participación que los posiciona como agentes con imaginación radical que movilizan los procesos en torno al mejoramiento de la educación superior colombiana.

De lo anterior, a lo que aquí se denomina práctica política tiene que ver con las acciones juveniles que se desarrollan para participar en los escenarios públicos de la universidad y sociedad, acciones que se ubican en el sentido práctico de los cuerpos que se emancipan y salen de la norma que los regula como solo individuos en una etapa determinada edad. En esta racionalidad la práctica política juvenil del movimiento estudiantil son acciones instituyentes de nuevas realidades que se desarrollan en espacios creados por los mismos jóvenes donde ellos y ellas se hacen a sí mismos cuerpos para la política, a través de la marcha, el planton, la toma, la asamblea, el teatro, la música, entre otras prácticas cargadas de discurso político que las inserta como formas potentes de participación.

Según lo anterior, surgen interrogantes cómo: ¿qué papel juega el cuerpo en los escenarios de la práctica política? ¿Cómo estas prácticas políticas se inscriben en el cuerpo? Prácticas políticas en las cuales los jóvenes levantan la voz, empuñan banderas y rompen con los esquemas establecidos por la sociedad en el plano de lo estético, lo económico y lo político, quienes se agrupan en la defensa de sus derechos y reclaman un reconocimiento político por parte de las entidades territoriales de la universidad y la ciudad, que generalmente se manifiestan en lo cotidiano, a través de las formas de vestir y de expresarse, en definitiva, en sus corporeidades.

De lo anterior, se puede decir que las prácticas políticas juveniles muestran como los jóvenes se apropian de sus cuerpos como primer escenario de protesta “para afirmarse en la diferencia y en la singularidad, en medio de contextos sociales y de consumo que pretenden homogeneizarlos” (Pabón y Hurtado, 2016, p. 477), encauzándolos en el sistema social vigente en nuestro país. En esta racionalidad, “el cuerpo funciona, pues, como un lenguaje de la naturaleza que delata lo más oculto y al mismo tiempo lo más verdadero” (Bourdieu, 1994,

p. 184), en otras palabras, es producto social y político en el que se inscriben las prácticas que tratan de generar rupturas al orden político construido históricamente.

En este sentido, son muy poco conocidos y comprendidos los movimientos políticos de la Universidad del Cauca, puesto que son percibidos por la sociedad en general como los revoltosos que generan el caos cuando realizan sus movilizaciones y grafican la Ciudad Blanca con arengas en contra de las políticas del gobierno local y nacional, por lo cual son criminalizados y marginados; sin embargo, no se visibilizan las prácticas políticas como la apertura de legítimos espacios participación, en los cuales los jóvenes pueden actuar sobre sí mismos y sobre otros, a través de acciones y discursos creados con la intención de generar transformaciones en sector social/político.

En todas estas problemáticas, el cuerpo y su valor social es importante y reconocido por las ciencias sociales que han justificado suficientemente la importancia del tema, de acuerdo con esto, se puede encontrar en las últimas décadas el interés de diferentes autores por comprender el cuerpo desde miradas más globales, holísticas y complejas. Por ejemplo, la propuesta Nietzscheana que propone una lógica inversa a la filosofía cristiana y moderna; la postura del biopoder, biopolítica y tecnologías del yo planteadas por Foucault; también la propuestas del cuerpo como técnicas corporales, reproducción y materialización propuestas por Mauss (2002), Bourdieu (2007) y Butler (como se cito en Gambarotta, 2015) respectivamente.

En este orden de ideas, este trabajo pretende poner como centro de análisis el cuerpo y cómo este se configura a través de prácticas políticas juveniles en Popayán, dado que es importante comenzar a indagar una temática hasta ahora poco reconocida, aún más en la actual coyuntura política que vive el país. En este sentido se plantea como pregunta de investigación: *¿Cómo se configura el cuerpo en los grupos que hacen parte del movimiento estudiantil de la Universidad del Cauca?*

Con esta pregunta se plantea el objetivo general y los específicos que se muestran a continuación.

1.4. Objetivos

Objetivo General

- Comprender cómo se configura el cuerpo en los grupos que hacen parte del movimiento estudiantil de la Universidad del Cauca.

Objetivos Específicos

- Interpretar las transformaciones corporales que tienen los y las jóvenes al interior de los grupos del movimiento estudiantil.
- Reconocer el papel que juega el cuerpo para los y las jóvenes en los escenarios de la práctica política.
- Describir las prácticas en las cuales el cuerpo es un espacio de intervención o manifestación política.

2. Capítulo II. Tejido conceptual

Partiendo de los planteamientos anteriores se pretende ampliar la comprensión de algunas categorías temáticas que giran alrededor del problema de investigación, por eso es importante realizar un acercamiento al estado de la cuestión desde los trabajos de investigación colombianos, además acercarse desde propuestas teóricas y conceptuales que permitan una permanente reflexión en torno a la problemática.

2.1. Antecedentes

Uno de los pasos principales que deben darse en este proceso de investigación, corresponde a indagar sobre los avances de la temática que abarca el problema de las prácticas políticas juveniles en Colombia y específicamente en Popayán, haciendo referencia a la búsqueda y análisis de la producción académica sobre estas temáticas que permita “generar una demanda de conocimiento y establecer comparaciones” (Londoño, Maldonado, & Calderon, 2014, p. 4) para conocer hasta donde se ha avanzado en el tema y cuáles son los avances y vacíos, metodológicos, temáticos y conceptuales sobre la cuestión.

Los pasos que se han seguido para la realización de este proceso son los siguientes:

1) búsqueda de documentos de investigación publicados. En este paso se ha realizado un rastreo de trabajos artículos resumen de investigación arbitrados por revistas indexadas, a través de las bases de datos reconocidas académicamente como Ebsco Host y Ebsco Discovery Service, las cuales arrojaron a través de las categorías de búsqueda: prácticas políticas (1.296 trabajos)⁶, prácticas políticas juveniles (72 trabajos), prácticas políticas corporales (47 trabajos), acción política juvenil (5 trabajos), practicas juveniles en Popayán (106 trabajos), política encorpada (12 trabajos), Prácticas juveniles en Colombia (108 trabajos) Modificación corporal en jóvenes (7 trabajos); también dos tesis doctorales completas a nivel local. En este proceso se seleccionaron 15 trabajos nacionales los cuales están directamente relacionados con la temática y metodología de este trabajo.

2) se realizó un análisis del contenido teniendo en cuenta la temática trabajada, las teorías en que se sostiene y la metodología que proponen para alcanzar sus objetivos, en este paso se

⁶ Referencia el número de trabajos que arroja la base de datos en el primer pantallazo delimitado en Colombia.

analizan los aportes más significativos que respondan al interés de esta investigación, este proceso se apoyó en el software de análisis cualitativo denominado Atlas Ti 6.0.

Jóvenes, prácticas políticas y movimientos sociales: panorama nacional.

En el proceso de análisis de la producción académica sobre jóvenes se encuentran diferentes líneas de indagación que los trabajos siguen dependiendo de sus propósitos y objeto-sujeto de estudio, en primer lugar hay que destacar que las propuestas investigativas en la última década han dado un giro importante en la comprensión de los y las jóvenes desde sus propias necesidades, prácticas y narrativas, tratando de generar nuevos espacios de reflexión sobre las formas como ellos asumen la realidad en el contexto político contemporáneo. En este mapeo, son relevantes a citar los siguientes trabajos:

Sobre prácticas políticas juveniles en Colombia, se analizó el resultado de una investigación denominado “*Ampliación de sentido sobre las prácticas políticas de jóvenes con vinculación a siete movimientos sociales en Colombia*” (Patiño, Alvarado, & Ospina, 2014) se realizó desde la *hermenéutica performativa*⁷, el cual reconoce que los y las jóvenes tienen la potencia de generar alternativas de reconstrucción del tejido social que ha sido afectado negativamente por el conflicto armado colombiano. Por eso, ellos y ellas se movilizan desde la práctica de política para encontrar opciones de cambio en el contexto en el cual se desenvuelven, promoviendo prácticas que permiten re-pensar su existencia en el país. Este trabajo es significativo en la medida que contribuye comprender los jóvenes como actores políticos activos en la construcción de realidades sociales donde ellos tengan una participación directa en el espacio público.

Otro trabajo denominado “*Autonomía en movimiento: reflexión desde las prácticas políticas alternativas de jóvenes en Colombia*” (Muñoz & Alvarado, 2011), analiza la autonomía que tienen las prácticas políticas de jóvenes en Colombia desde dos ejes de acción: desobediencia y no violencia, con lo cual se emancipan del régimen político tradicional que impera en la sociedad dominante desde la perspectiva de la representación democrática. Se “ubica la

⁷Enfoque epistemológico que desde la propuesta ardentiana pretende comprender las acciones políticas desde las narrativas de los sujetos. “la cual hace visibles y audibles elementos de la realidad que no han sido nombrados y que permiten señalar aquellos modos de ser en el mundo que han logrado instituir, acontecer y aparecer en la pluralidad” (p. 117) (Alvarado, S. V., Gomez, A., Ospina, M. C., & Ospina, H. F. 2014)

autonomía como una trama de la subjetividad política que trasciende la mirada de ilustración del pensamiento y la capacidad de pensar por sí mismo, al entenderla también como acción transformadora que se dinamiza a partir de las ideas de: un nosotros, la acción política y la esperanza de un mundo presente y futuro- distinto. (p.115). Este trabajo tiene como enfoque epistemológico al igual que el trabajo anterior: *hermenéutica performativa*.

También el trabajo de Alvarado, Patiño y Loaiza (2012), en la investigación *Sujetos y subjetividades políticas: El caso del movimiento juvenil Álvaro Alucé* comprendió “cómo se vinculan las jóvenes y los jóvenes a experiencias de acción política que logran instituir dinámicas alternativas de construcción de país frente a acontecimientos socio-históricos y políticos significativos de la última década en Colombia” (p. 858). Lo que muestra la posibilidad que estos sujetos tienen de configurar procesos de transformación social de sus contextos, pues en tanto estuvieron inmersos dentro de la violencia desde sus experiencias movilizaron su subjetividad política en la participación activa.

La tesis doctoral de Díaz (2012) *Devenir Subjetividad Política: un punto de referencia sobre el sujeto político*, desde la narrativa personal autobiográfica de una joven universitaria realiza un análisis de cómo se configura la subjetividad política. Toma como autores referentes a Castoriadis quien desde la teoría de los imaginarios propone la tensión entre lo instituido y lo institúyete. Este trabajo es muy importante dado que en se reveló una categoría dedicada solo al “cuerpo político”, en el la cual se analiza como el cuerpo se convierte en el primer territorio de poder y desobediencia, que inscribe en él los signos propios de la práctica política que va siendo cuerpo.

Es relevante también el trabajo de Castillo y Castillo (2012) denominado “La *Red Juvenil de Medellín: Un ejemplo de nuevas prácticas de los jóvenes en Colombia*” el cual buscó develar los postulados ideológicos que sustentan sus prácticas políticas, mediante la realización de talleres y grupos de discusión con los jóvenes para generar narraciones que permitirán comprender sus apuestas políticas. El trabajo logró evidenciar “las relaciones y los comportamientos que estos jóvenes generan con el fin de buscar la transformación de la sociedad,...Muestran una apuesta política que busca plantear nuevas formas de construir la realidad social” (p. 91).

Jóvenes: Cuerpo, narrativas urbanas e imaginarias de deseo

En el mapeo de trabajos se reconocen también tendencias de gran importancia en torno a los y las jóvenes y la forma como estos construyen sus realidades a partir de prácticas que configuran su corporeidad

Según lo anterior, se resalta el trabajo de Díaz y Alvarado (2012) “*Subjetividad política encorpada*”, trabajo de gran importancia en el que se señala que en el cuerpo se inscriben signos de lo político y la política, refleja que la incorporación de la practicas es procesual, dado que el cuerpo que es (el cuerpo orgánico – biológico), es a la vez un cuerpo que va siendo (cuerpo que en la medida en que se inserta en una práctica como la política toma los signos propios de esa práctica), es un trabajo que asienta teóricamente en los postulados de Castoriadis por un lado y de Gonzales Rey por el otro, para comprender que la subjetividad es un proceso de configuración de sentidos subjetivos que se construye en la tensión permanente entre lo instituido y lo instituyente.

Uno de los trabajos encontrados con la categoría modificación corporal es “*Mi piel es un lienzo*”. *Sentidos de la modificación corporal en jóvenes de la ciudad de Cali*” trabajo publicado por Pabón y Hurtado (2016), quienes comprendieron los sentidos que tienen las prácticas de modificación corporal de jóvenes en la ciudad de Cali a través de la propuesta metodológica de la Teoría Fundada propuesta por Strauss y Corbin, en el cual se encontró que la práctica de modificación corporal del tatuaje se convierte en una práctica de subjetivación que configura sentidos sobre los jóvenes: 1. Sobre la subjetividad personal, 2. Como estas prácticas corporales estéticas se convierten en resistencia ante los cánones de belleza establecidos (aptitud política) y 3. Por último que esta práctica afecta su forma de estar y ser en el mundo, como los tatuadores hacen de su práctica artística su forma de trabajo.

Entramados: Jóvenes y configuración de significaciones imaginarias de deseo. (Hurtado, 2011), tuvo como objetivo *comprender las significaciones imaginarias de deseo en jóvenes urbanos de la ciudad de Popayán*, principalmente desde las prácticas culturales estudiadas, poniendo la complementariedad etnográfica como eje de comprensión que permitió dar cuenta como los jóvenes convierten espacios no institucionalizados en espacios de formación y libertad donde se configuran como sujetos. A la vez muestra que en Popayán, los jóvenes “han

encarnado la moratoria social pero que no tienen asegurado nada, que mixturán a partir de la incertidumbre de su futuro, de la garantía de lo que tienen ahora, de lo que son y disfrutan, las hibridaciones y entramados mostraron su forma de lectura de la realidad que viven, de la ciudad que en ocasiones los invisibiliza y les niega sus espacios, de las cada vez más restringidas oportunidades que se les ofrecen”. (p. 214)

Buendía (2014) realiza un trabajo en el cual ubica en relación dialógica las narrativas históricas que han configurado el imaginario de ciudad que hoy tenemos de Popayán, con las nuevas narrativas y prácticas culturales de jóvenes escolarizados “en consecuencia hay una cercanía con los llamados estudios urbanos, pero al mismo tiempo y fundamentalmente, se trata de una investigación sobre narrativas urbanas y jóvenes escolarizados en Popayán” (pág. 1), esta tesis plantea como el relato de ciudad configurado históricamente sigue vigente en las narrativas de los jóvenes escolarizados de esta época y “concibe la ciudad como un espacio físico y simbólico en el que convergen diversas formas de ser, de sentir y de crear” (pág. 3)

Con este acercamiento a los avances investigativos sobre la cuestión, es importante resaltar los trazos epistemológicos que configuran el camino teórico y metodológico para abordar la temática del cuerpo y las prácticas políticas, destacando la narrativa como la forma en que se objetiva la práctica, que mueve procesos corpóreos en torno a lo político. A nivel de sistematización de la información hay un gran abanico de posibilidades entre los que se destacan la complementariedad de métodos, la propuesta de la hermenéutica performativa, la cartografía, las matrices de análisis pre-categoriales, entre otras posibilidades.

En el mismo sentido, se destaca la sociología construccionista y el pos-estructuralismo como bases teórico-conceptuales que soportan los trabajos, son importantes los aportes de Castoriadis en la propuesta de los imaginarios sociales, Michael Foucault y sus adelantos en cuanto a la subjetividad.

2.2. Referente conceptual

En este apartado se reflexiona sobre los conceptos fundamentales que conforman el problema, buscando las relaciones que permitan una reflexión posterior y que se constituyen como pilares para comprender la realidad social estudiada.

El cuerpo: Tensiones para su configuración

La categoría cuerpo como temática de estudio es una compleja reflexión histórica de cada sociedad, en el cuales el concepto ha trasegado por diferentes escuelas del pensamiento. Hablar de cuerpo implica reconocer diferentes posturas que han ido conformando un entramado en occidente desde la época griega, pasando por las propuestas judeocristiana, la Edad Media, el pensamiento moderno y las actuales posturas contemporáneas que hoy han tomado una relevante fuerza en su estudio a partir de las ciencias sociales y humanas. Teniendo en cuenta lo anterior revisaremos algunos aportes teóricos sobre el tema en relación con el aspecto práctico que nos interesa.

Cuerpo y corporeidad

Se ha dicho que las sociedades crean su concepto de cuerpo según su contexto de significados, en el cual le asignan unos signos que lo dotan de sentidos y lo revisten o representan para una sociedad particular a través de sus acciones.

En esta lógica, el cuerpo ha sido pensado en los tres últimos siglos desde la perspectiva biomédica, orientado a la constitución de un cuerpo productivo para el sistema político y económico que se instauró en nuestra sociedad a partir del siglo XVII. En esta perspectiva surgen instituciones como la escuela principalmente, la cual crea las condiciones necesarias para la normalización y reproducción de cuerpos para los nuevos ciudadanos de la sociedad industrial, cuerpos adiestrados, deshumanizados y reducidos a las técnicas corporales que funcionan al ritmo de la fábrica.

Esta perspectiva, la sociedad estableció su conocimiento del cuerpo desde la mirada biológica y fisiológica que contribuye a su comprensión, pero no es suficiente para comprender su realidad social y política desde una mirada a sus prácticas cotidianas. El cuerpo se configura socialmente a través de la interacción y de procesos educativos que instauran en él sus signos y símbolos que lo constituyen como un legítimo cuerpo humano, y es en este campo donde aparece el concepto de corporeidad como una posibilidad epistemológica fundante para comprender otros procesos corporales en los cuales está implicado el sujeto, la sociedad y el mundo que nos rodea.

En esta racionalidad, el concepto de corporeidad permite la reflexión sobre nuestra condición humana en la triada cuerpo, sujeto y sociedad. Según esto, la corporeidad reconoce el condición biológica que se inscribe en el cuerpo como realidad ensídica y perceptible a los sentidos; pero además propone el reconocimiento de la realidad simbólica que se incorpora a través de los imaginarios sociales. En este orden de ideas alrededor de la propuesta de cuerpo que trasciende la mirada biológica se pueden encontrar algunas propuestas como las siguientes:

La propuesta pionera en los estudios del cuerpo es la de Marcel Mauss (como se cita en Gambarotta, 2015), quien propone las *Técnicas Corporales y movimientos corporales* con lo cual quiere “expresar la forma en que los hombres, sociedad por sociedad, hacen uso de su cuerpo de forma tradicional” (p. 43), técnicas que se diferencian de sociedad a sociedad, o incluso en subgrupos, lo que abre un espacio para el estudio del cuerpo a partir de la sociedad y de los sujetos. Con su propuesta Mauss se refiere a los usos del cuerpo en el marco de lo cultural, que le permite a los sujetos hacer parte de una sociedad o grupo específico. Las Técnicas Corporales posibilitan mapear el conjunto de usos del cuerpo en un grupo y como estas se reproducen y transmiten a otras generaciones, por eso es una perspectiva importante que posibilita la comprensión del cuerpo como objetivación en sus usos y como estos se transfieren a otras personas que se introducen a un grupo.

Otra perspectiva es la de Le Breton (2002) quien sostiene que “las representaciones sociales le asignan al cuerpo una posición determinada dentro del simbolismo general de una sociedad... por lo que las representaciones del cuerpo y los saberes acerca de él cuerpo son tributarios de un estado social, de una visión del mundo y, dentro de esta última, de una definición de la persona” (p.13), lo cual significa una mirada al cuerpo como representación de una cultura, propuesta que permite comprender que en el cuerpo se objetivan las significaciones imaginarias de un grupo. Sin embargo, el cuerpo como representación no abarca la comprensión en sí de este objeto de conocimiento en toda su amplitud, pues abandona el cuerpo a la predeterminación de la cultura, dando al sujeto mínimas posibilidades de actuar sobre sí mismo y sobre la sociedad.

Hay que tener en cuenta también la perspectiva sociológica relacional de Bourdieu (2007), que enfatiza en que la historia de un grupo de sujetos se objetiva en el cuerpo; propone que “la creencia práctica no es un "estado de alma"... sino, si se me permite la expresión, un *estado de cuerpo*” (2007, p. 111), en el sentido estricto bourdieuano, la historia se hace cuerpo, *hexis corporal*, que produce *habitus*⁸ que “origina prácticas, individuales y colectivas, y por ende historia” (p. 89). E aquí la potencia reveladora que plantea la sociología relacional de Bourdieu, la capacidad de los sujetos de crear libremente⁹ a partir de la historia construida nuevas historias en espacios significados por ellos que permiten incorporar nuevos *habitus*, que conceden al sujeto la posibilidad de actuar sobre sí.

Con todo lo hasta aquí dicho, podríamos afirmar que la propuesta de cuerpo discutida trasciende la mirada biológica, para reconocerlo como cuerpo simbólico, como cuerpo que se constituye en la práctica de la vida, es decir, como corporeidad. Según lo anterior Duch y Melich (2005) exponen que “en y a través del cuerpo, el ser humano articula las metas sociales, religiosas y políticas que se propone, y que de esta manera configura simbólicamente los anhelos que anidan en las profundidades de su corazón” (p.19), en esta perspectiva los seres humanos deben comprenderse como culturales, situados y relacionales que a través del cuerpo existen simbólicamente.

La corporeidad es al modo como la interpreta Melich (1997), una trascendencia de su condición orgánica que asume el cuerpo como subjetividad. Pero la corporeidad surge en relación con el otro, en la interacción social, en el encuentro y relación con el mundo que le permite “ser-sí-mismo pero también ser-tu, ser-con y ser-en-el-mundo. Pero no un ser-en-el-mundo receptivo, paciente, sino básicamente activo, agente, ser-con-el-mundo” (Melich, 1997, p. 78).

⁸ Bourdieu retoma el concepto de la propuesta de Mauss con lo cual propone que los *habitus* son “sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones” (Bourdieu, 2007, p. 86)

⁹ Para Bourdieu esa libertad es condicionada, dada la estructura del campo siempre tiende con mayor frecuencia reproducirse y no a cambiar

Esta última idea es la más apropiada para comprender la corporeidad en su sentido práctico, en la cual se objetiva la subjetividad. Es en la acción que el cuerpo se hace corporeidad, en la práctica entendida como expresión de la humanidad, como constituyente del sí y del otros, en relación con el mundo de forma activa y no pasiva. Según esto, la corporeidad es ser, estar y participar del mundo.

Con todo y lo anterior, la corporeidad será el concepto que nos permita comprender lo simbólico del cuerpo que se configura en la práctica política, punto de encuentro con la propuesta de los imaginarios sociales que posibilita construir sentidos de las acciones realizadas por los jóvenes del Movimiento estudiantil. Se debe agregar, que permite trabajar el tema del cuerpo como movilización permanente en el entramado social, en el cual el sujeto tiene la potencia de trabajar sobre sí mismo e irse haciendo en la medida que las circunstancias contextuales le permiten.

Las anteriores posturas sobre el cuerpo constituyen una hibridación entre la sociedad y el sujeto. El cuerpo deberá entonces entenderse en una doble condición existencial, por un lado aquel que se construye en las estructuras dominantes que la sociedad le brinda y con la cual se reproduce; por el otro, deberá comprenderse las posibilidades que tiene el sujeto para hacerse cuerpo desde sus propias potencialidades. Según lo anterior el concepto de configuración es el que nos permite acercarnos a esta perspectiva del cuerpo que se va haciendo corporeidad en una tensión permanente entre las posibilidades de creación del sujeto y las condiciones sociales que se le imponen históricamente.

La configuración es una propuesta de Elias (como se citó en Hurtado 2011) con la cual quiere hacer frente a las dicotomías que separan al sujeto de los procesos sociales y viceversa, tratando de mostrar las interdependencias entre sujeto y sociedad (ver capítulo IV). Para este trabajo la propuesta la configuración pretende mostrar las tensiones entre los imaginarios instituidos e instituyentes en los cuales el cuerpo se hace y es.

En esta perspectiva, el cuerpo se configura en esos espacios liminales donde oscilan procesos sociales subjetivos e intersubjetivos. Pero la configuración debe avanzar un poco más allá de

la propuesta de Elias, su uso tendrá en cuenta todas las tensiones que hacen del cuerpo un proceso de autopoiesis¹⁰. Hurtado (2011) considera que el concepto de configuración está en el *entre*, en el cual los jóvenes realizan sus prácticas de subjetivación, permite situarse en los intersticios donde el sujeto se hace, como un péndulo que oscila entre lo instituido y lo institúyete, entre lo grupal y lo individual, entre el miedo y el goce.

En este orden de ideas, proponemos que el cuerpo se configura entre dos polos, que son por un lado las estructuras dominantes que la sociedad ha establecido y que le otorgan una representación; y por el otro las prácticas políticas que crean los jóvenes y que se incorporan, como estructuras de sentido que se construyen en espacios de participación que dejan a la imaginación crear nuevas formas de sociedad. Por eso es interesante ver como los jóvenes que participan de una práctica política llevan su cuerpo de una manera particular, este se transforma en la medida en que los *habitus* que la orientan afectan la corporeidad, especialmente como protesta y desobediencia ante la forma instituida cómo funcionan las estructuras dominantes que pretenden alienarlos.

Según lo anterior, Bourdieu plantea que “La *hexis corporal* es la mitología política realizada, *incorporada*, vuelta disposición permanente, manera perdurable de estar, de hablar, de caminar, y, por ende, de *sentir* y de *pensar* (Bourdieu, 2007, p. 113), es decir, que la estructura social dominantes se hace cuerpo, pero las nuevas formas de práctica de la política crean también cuerpos, siempre teniendo como referencia las condiciones históricas del contexto en el cual el cuerpo se hace.

Se propone entonces que el sentido de la práctica política configura una corporeidad, inscribe sus ideologías, sus deseos y discursos a través de práctica, y como lo propone Hurtado (2011),

La experiencia corpórea de estas prácticas se entremezclan y se mixturán.... La práctica, entonces, se constituye en el juego a través del cual se encarna el deseo como

¹⁰ Según Hurtado (2011) la autopoiesis se refiere a la capacidad de auto creación de lo sujetos.

potencia, por medio del cual se incorpora el sentido de un juego que no acepta el límite, sino que lo enfrenta y lo convierte en su campo de posibilidad. (p. 209)

Finalmente, es preciso reconocer que los estudios del cuerpo en la actualidad tienen diversidad de formas para acercarse al tema, aquí lo que proponemos es un entramado conceptual flexible que permite visibilizar las corporeidades como un permanente actuar sobre sí mismo sin dejar de lado las condiciones asignadas por el contexto socio-histórico.

La práctica política como acción instituyente

El concepto de política que aquí se plantea propone esta como una posibilidad para generar dinamismos que permiten cambios en el orden social establecido por las estructuras dominantes de la sociedad; para ello nos elucidaremos con la propuesta de lo instituido y lo instituyente de los imaginarios sociales propuesta por Castoriadis (ver capítulo IV) y algunos aportes de la teoría política de Arendt.

La propuesta de los imaginarios sociales instituyentes y la imaginación radical reivindica el lugar de la política como acto dinamizador, creador y transformador inmanente de las colectividades humanas como seres singulares. Ahora bien, el imaginario social instituido son las estructuras sociales establecidas por representaciones dominantes que se objetivan en instituciones sociales las cuales aseguran la continuidad de la sociedad y su reproducción.

La tensión entre lo instituido y lo instituyente conduce a producir sujetos singulares cuando la balanza interactúa entre los dos polos. En este sentido la política como imaginario instituido ha configurado unas estructuras inamovibles que actúan como pensamiento único, en lo que tiene que ver con el sistema político y económico neoliberal-capitalista dominante contemporáneo.

Con todo y lo anterior, pensar la política implica una reflexión desde una perspectiva social que permita comprender este fenómeno como una acción encaminada a instituir nuevas formas de asumir el cuerpo y la sociedad, se pretende ampliar el concepto de la política a horizontes más cercanos a los jóvenes, en los cuales ellos son capaces de generar propuestas para participar en la toma de decisiones en la universidad y la sociedad. Será necesario entonces reconocer que este concepto avanza más allá de su concepción tradicional, entendida solo

como procesos electorales y de representación democrática; por el contrario las practicas políticas que aquí tratamos, son aquellas en las cuales las propuestas empiezan a consolidarse desde las ideas de un nuevo orden social que los jóvenes movilizados políticamente tienen desde sus espacios de interacción.

Desde la perspectiva arendtiana se abrirá un espectro de posibilidades para comprender que “los hombres se organizan políticamente según determinadas comunidades esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de las diferencias. En la medida en que se construyen cuerpos políticos sobre la familia y se los entiende a imagen de ésta” (Arendt, 1997, p. 45). Según esto la base de la práctica política que permite crear lazos dialógicos que organizan a los sujetos en su diversidad, capaces de vivir en comunidad, comprende “una primera aproximación al concepto de la política en Arendt [que] lo vincula, sin duda, a aquello que emerge o *aparece* cuando los hombres se encuentran para tratar los asuntos comunes a partir de la palabra y la acción”. (Retamozo, 2005)

Las acciones políticas juveniles empiezan a conquistar territorios, el primero de ellos es el cuerpo, en el cual se instaura. Así como Foucault propone que es el cuerpo el primer territorio que el poder del Estado quiere conquistar (Biopolítica), así mismo cuando se empiezan a instituir nuevas formas de ser sujeto político, es el cuerpo el primero en ser afectado. El reunirse en una acción política los jóvenes construyen un campo simbólico que configura una corporeidad, que se representa como territorio en el cual ellos muestran desobediencia y resistencia. Esta configuración no es de ningún modo individual ya que “la política nace en el Entre-los-hombres, por lo tanto completamente fuera del hombre. De ahí que no haya ninguna substancia propiamente política. La política surge en el *entre* y se establece como relación” (Arendt. 1997, p.46).

Teniendo en cuenta esta mirada, las prácticas políticas de las cuales se habla tienen que ver con aquellas que son instituyentes de otra forma de pensar la sociedad, como acción en la cual los sujetos jóvenes participan a través de formas creativas en los escenarios decisorios en la universidad. Habrá que plantear entonces la política como acción instituyente, como lo plantean Acosta, Cubides y Galindo (2011) “es una actividad tanto individual como colectiva, reflexiva, conflictiva y nunca acabada que está en movimiento continuo” (p. 23), es decir, no

es una condición dada, sino más bien una configuración permanente que permite siempre nuevas formas de hacer y estar en el mundo social.

En este orden de ideas, las prácticas políticas juveniles son acciones instituyentes de nuevos órdenes sociales deseados, a través de acciones que alteran el orden establecido con manifestaciones corpóreas en escenarios públicos destinados para otras actividades establecidas de la universidad y ciudad.

El cuerpo se constituye en la práctica configura nuevos *habitus* que generan nuevas formas de ser sujeto, rompiendo con los esquemas corporales configurados por la biopolítica y constituyendo un cuerpo liberado de estereotipos estético-políticos, deja de ser un cuerpo manipulado por el mercado y por las instituciones tradicionales y se adscribe identitariamente en lo que la agrupación juvenil política ha configurado como universo simbólico, ideológico y político.

Una reflexión sobre los jóvenes como agentes políticos

Los estudios sobre los jóvenes¹¹ han avanzado significativamente en los últimos años, tratan de comprenderlos como sujetos clave dentro de la actual coyuntura social y política que atraviesa el mundo. Acercarse conceptualmente a estos sujetos implica abrirse a nuevos espacios de interpretación que los considere como agentes activos capaces de construir sociedad, procesos que empiezan en las colectividades juveniles que se reúnen a través de una práctica que en este caso será la política.

Una primera aproximación es pensar la juventud como aquella etapa dentro del ciclo vital en la cual hay unos cambios a nivel biológico y especialmente social, que configura sujetos para un tipo de sociedad que sitúa unas formas inamovibles de pensar la juventud solamente como una condición de edad; pero según Hurtado (2011), es necesario revisar las contingencias sociales por las cuales a trasegado históricamente la categoría juventud, lo cual apoyado en Feixa propone que la juventud es una categoría sociocultural considerada “una construcción humana instituida y legitimada socialmente, de tal forma que lo juvenil ha sido cargado de contenidos particulares, acordes con los contextos donde se reconoce su existencia”(p. 30)

¹¹Hurtado (2011) aclara que en algunas comunidades humanas la categoría joven no existe, y que se pasa directamente de la niñez a la adultez.

Históricamente Hurtado (2011, p. 32) reconoce cinco etapas históricas del surgimiento de la juventud:

1. Emergencia del Estado de bienestar, lo jóvenes los mayores beneficiarios.
2. La crisis de la autoridad patriarcal.
3. El nacimiento de espacios de consumo destinados específicamente a jóvenes.
4. Emergencia de los medios masivos de comunicación.
5. Y la moratoria social de la moral puritana.

En su estudio, según lo anterior Hurtado propone *la juventud como una forma de institución imaginaria*, “como conjunto de significaciones que remiten ámbitos de las aceptaciones colectivas y que se constituyen en una expresión de lo humano, en la medida que ellas sólo son posibles si están insertas en una red simbólica, pues a pesar de no reducirse a lo simbólico no pueden existir más que en lo simbólico” (Hurtado, 2011, p. 32); es decir, que las características que los constituyen como jóvenes están dadas por la sociedad y se estructuran a través de unos habitus constituidos socialmente, los cuales que designan unas prácticas legitimadas que se han configurado como aquellas que los jóvenes deben realizar. Se reconoce entonces a lo juvenil como: 1. Etapa de transición, 2. periodo de crisis, 3. actores estratégicos del desarrollo (Hurtado, 2011, pp. 35 – 36). Estos imaginarios de juventud constituyen una mirada que pone a los jóvenes como pasivos políticamente dentro del campo político, pues los tres imaginarios se constituyen principalmente desde la mirada adultocéntrica que los concibe desde la modernidad como sujetos en moratoria social.

Adviértase que, a pesar de todo los jóvenes serán asumidos en este trabajo como agentes con capacidad de generar cambios a nivel social, especialmente desde su actuación política juvenil, que desde sus cuerpos y territorios son capaces de instituir nuevas dinámicas políticas que configuran formas creativas de ser y hacer en la sociedad, con posibilidades de contribuir a la transformación del medio social en el cual se vinculan. En esta propuesta considerados los jóvenes como actores creadores con capacidad de configurar cuerpos políticamente des-institucionalizados y espacios políticamente vividos. Por eso, como dice Hurtado (2011) es necesario comprender que:

El sujeto joven de las prácticas, esos que desbordan lo preexistente, lo unidireccional y lo previsorio, lo que se comprende como real y mediante su constitución activa hacen emerger nuevos encadenamientos de significantes, nuevas relaciones entre significantes y significados, nuevas formas de apropiación de los espacios simbólicos, de objetos y escenarios pensados con otros propósitos y otros fines (p. 39).

En esta misma idea entran las corporeidades, que se enmarcan dentro de las prácticas políticas juveniles como una forma de rechazo al sistema político hegemónico y que a través de la práctica se convierte en el primer espacio de libertad donde la política se hace cuerpo a través de significaciones.

Jóvenes, universidad y política. Una reflexión necesaria

En esta parte se intenta primero aclarar el concepto de universidad desde su historicidad y relación con los sujetos que la encarnan desde sus diferentes prácticas que van más allá de las propuestas por estas instituciones. En este caso los jóvenes que empiezan a generar espacios diferentes de formación a la estipulada por el legislativo y constituyen prácticas como las políticas que les permite participar como agentes activos en la construcción de universidad.

La universidad como la conocemos hoy es aquella surgida con la propuesta del Estado nación, dedicada a la instrucción y profesionalización masiva de jóvenes con el objetivo de instruir sujetos para los nuevos oficios de producción y administración del capital (Acosta, Cubides y Galindo, 2011). Por otro lado las humanidades, las artes y las ciencias sociales se consolidaron como realizador de los deseos sociales, de la creatividad y del gozo, campos que empiezan a ganar espacios por sus propios medios y que convierte la universidad en un espacio de lucha y disputa. En este contexto la universidad debe ser concebida como un campo de luchas, disputas y acuerdos al modo bourdieano en el cual sus agentes buscan lugares privilegiados dentro de él.

Esta comprensión permite comprender como las colectividades estudiantiles en la universidad han ido ganado espacios de participación desde diferentes ámbitos como el político. Desde el movimiento de Córdoba (Argentina) en 1918 los jóvenes se muestran su capacidad de organización y construcción que empieza a instituir nuevas formas de ser joven en la sociedad

Latinoamericana, en diferentes protestas se convierten en uno de los movimientos sociales más poderosos del mundo y logran que las universidades, principalmente las públicas, abran espacios institucionales para su participación y formación.

En Colombia el movimiento estudiantil es un proceso gestado en el deseo de los jóvenes universitarios por generar verdaderos cambios en el sistema social dominante. Desde 1964¹² con el movimiento de los comuneros de la Universidad Industrial de Santander logró llenar la plaza de Bolívar (Bogotá) con miles de personas después de una caminata de más de 500 kilómetros.

En 1971 el movimiento de “los abanderados del cambio” es una de las movilizaciones más grandes del país porque logra reunir casi todas las universidades y además otros sectores sociales en el cual los estudiantes consiguieron el cogobierno universitario en la universidad nacional.

En el año 1990 el “movimiento de las papeletas” que promovió la asamblea constituyente para constitucionalizar la democracia participativa, promover nuevos derechos y asegurar la paz del país.

Después de 20 años en el 2011 el movimiento resurge en contra de la reforma a la Ley 30 de 1992 en la cual se enfrentan a un gobierno y logra frenar la reforma en una movilización nacional de las universidades agrupadas en la Mesa Amplia Nacional Estudiantil que además fueron apoyados por diferentes sectores sociales.

En este contexto histórico, vale la pena decir que el movimiento estudiantil relaciona los jóvenes con la universidad y la sociedad en un espacio de participación diferente al consolidado por el Estado. En esta perspectiva sus prácticas son generadoras de nuevas formas de poder que retan los parámetros establecidos por la sociedad, constituyéndose como potencia con capacidad de intervenir en la toma de decisiones que afectan la educación superior y la sociedad en general.

¹² Artículo de la Revista Semana, disponible en:
<http://www.semana.com/educacion/articulo/movimientos-estudiantiles-historicos-en-colombia/529694>

3. Capítulo III. El camino recorrido

Este capítulo muestra cuales han sido las rutas metodológicas recorridas para alcanzar los objetivos propuestos para esta investigación, orientaciones que permiten recorrer los sentidos de la práctica en busca de la comprensión los procesos corpóreos de los sujetos adscritos a la colectividad estudiantil. En esta investigación he optado por propuestas hermenéuticas que permitan la comprensión de las matrices de sentido con los cuales los jóvenes configuran su cuerpo, desde su cotidianidad en el grupo político del cual hacen parte a través de sus acciones y discursos. De lo anterior resulta que se muestre aquí el enfoque, el método, el diseño y proceso metodológico de la investigación.

3.1. Enfoque

Este trabajo está en la busca la comprensión del cuerpo como configuración desde la práctica política de los jóvenes pertenecientes al Movimiento Estudiantil; en consecuencia busca metodologías que permitan la interpretación de los sentidos que los sujetos asignan al cuerpo en dicha práctica y son disciplinas hermenéuticas de la investigación las que ofrezcan posibilidades flexibles para la interpretación de las acciones políticas juveniles, que permitan la comprensión de las corporeidades allí representadas y objetivadas.

En este sentido es necesario ubicarse en los lugares cotidianos de la práctica política de los jóvenes universitarios, para desde allí a través de la observación y la relación dialógica, construir estructuras de sentido que permitan la comprensión. Dado la anterior la hermenéutica permite comprender el todo y el todo en las partes, esencialmente desde la cosa misma según la propuesta de Heidegger (como se citó en Gadamer, 1991).

También desde la perspectiva de la escuela de Frankfurt, se ofrece la posibilidad de investigar para la comprensión desde el enfoque histórico hermenéutico, que establece métodos para ubicar e interpretar prácticas a partir del lenguaje y la interacción, conforme a esto Osorio (2007) plantea que este enfoque permite “buscar, ubicar y orientar la praxis personal y social dentro del contexto histórico en el que se vive dentro de la sociedad como mundo de la vida lingüísticamente mediado” (p. 113)

El enfoque histórico hermenéutico es un proceso riguroso que pretende comprender hechos sociales situados en un contexto histórico, “entendiendo lo histórico no como acontecimientos y sucesos del pasado, sino como las acciones (praxis) de los hombres en su proceso de autoconstitución como especie humana” (Osorio, 2007, p. 113). Lo último se articula con la propuesta que planteamos del sujeto con potencialidad para configurar sus cuerpos desde sus posibilidades y capacidades, esto es, auto constituir el cuerpo para la política, en la política como acción dirigida a reorientar los procesos sociales.

Por eso, el interés del enfoque hermenéutico es la comprensión, la cual rompe con las formas tradicionales de búsqueda del conocimiento a partir de técnicas definidas, por el contrario los métodos que propone son flexibles y dependen generalmente de la complejidad de la práctica estudiada, por lo cual permite la complementariedad de métodos y técnicas en la recolección, análisis y presentación de los trabajos investigativos, en tal sentido “la comprensión de sentido se orienta pues, según su estructura al posible consenso de aquellos que obran en el contexto de una autocomprensión de la tradición. Este interés se llama a inferencia del técnico, interés de conocimiento de tipo práctico”. (Osorio, 2007, p. 114)

Es aquí donde la etnografía social cobra un sentido importante, pues a través de ella es posible adentrarse en la trama de significados que el grupo ha instituido dentro de sus sistemas de acción, pensamiento y acción.

3.2. Método

Dada la complejidad del objeto a estudiar se propone la realización de una investigación que utilice varios métodos de investigación a manera de complementariedad, dada la complejidad del tema se propone entonces trabajar desde la etnografía¹³ y las historias de vida¹⁴ lo que permitirá comprender los grupos de una forma general y particular a la vez. La etnografía social permitirá un acercamiento al contexto a través de la observación participante, este método permite situarse allí en el lugar de la práctica política para desde adentro caracterizar y

¹³ Según Galeano (2004) la etnografía se concibe como una “descripción, registro sistemático y análisis de un campo de la realidad social específico” (p. 56)

¹⁴ Galeano plantea que a través de la historia de vida se pretende la narración “oral son las memorias y recuerdos de la gente viva sobre su pasado” (p. 90)

comprender las corporalidades, las acciones, los pensamientos y percepciones a cerca de la práctica misma.

La etnografía a través de la observación participante permite según Galeano (2015) contextualizar, interpretar, combinar observaciones generales y focalizadas, mantener un registro permanente y sistemático de todas las observaciones, sentimientos y los aspectos metodológicos, buscar el equilibrio entre “estar adentro” y “afuera”, mirar “más allá”, y estar consciente y buscar aquellas cosas que por lo general pasan desapercibidas. En este sentido la etnografía, desde la observación participante permitirá un primer acercamiento a la realidad social y política a estudiar, desde la interacción con los sujetos que hacen parte de la práctica política del movimiento estudiantil. Este un acercamiento a la configuración del cuerpo como social.

Ahora bien, dado que el cuerpo se configura como se dijo en una en una tensión entre lo social y lo individual, es necesario adentrarse en la historia vital de los participantes, esto dado que la política es un proceso histórico social y personal. La historia de vida como método permitirá generar una mirada temática y focalizada de algunas cosas que no se logran visibilizar en la observación participante. Las narrativas biográficas de algunos informantes clave que se seleccionan en la observación participante serán los que muestren a profundidad como el cuerpo es parte fundamental en la participación política. Las historias de vida para el caso de este proceso se desarrollara a través de la historia de vida temática, la cual permite enfatizar en un aspecto problemático de la vida del narrador, aborda el tema central de este trabajo que es la relación cuerpo – jóvenes – política, para “generar visiones alternativas de la realidad social mediante la reconstrucción de vivencias personales... Ubicando las relaciones que ese individuo establece con otros grupos u organizaciones sociales y colocándose frente a diversas esferas de la vida personal, política y social” (Galeano y Vélez como se citó en Galeano, 2003, p. 66)

3.3. Diseño

Como se dijo con antelación, este trabajo se desarrolló con un enfoque histórico hermenéutico amparado en la investigación social cualitativa, que permite comprender la configuración del cuerpo en la práctica política juvenil. Por ello según Galeano (2003) el diseño del trabajo de campo se desarrollara en tres etapas fundamentales familiarización, focalización y profundización, para luego continuar con la sistematización de la información según los procesos presentados por la Teoría Fundamentada propuesta por Strauss y Corbin (2002).

Familiarización: este momento hace referencia al primer acercamiento que se hizo a los jóvenes, el cual se desarrolló a través de la observación no participante y participante a los colectivos políticos pertenecientes al Movimiento Estudiantil. El proceso requirió recorrer los edificios de las facultades de la Universidad del Cauca buscando los lugares de encuentro de los jóvenes movilizados; en esta etapa se ubicaron tres grupos reconocidos: Colectivo Estudiantil Territorio Libre (TL), Federación de Estudiantes Universitarios Cauca (FEU Cauca) y la Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios (ACEU).

A estos tres grupos se realizó primero un acercamiento a través de observación no participante desde la afueras de las “oficinas” de reunión, esta actividad se planeó en la guía de diario de campo que tenía el objetivo de identificar ¿qué tipo de jóvenes eran los que frecuentaban estos lugares? ¿cuáles eran las característica corporales representativas? Además de entablar el dialogo con algunos participantes. Como segunda actividad se realizó observación participante con dos de los grupos Territorio Libre y la Federación de Estudiantes Universitarios, con los cuales fue más fácil el acercamiento, debido a que mostraron apertura e interés por la propuesta aquí desarrollada; en este momento se hizo observación desde el interior de la práctica en interacción con los jóvenes, en lugares como las oficinas y espacios esporádicos que ellos se tomaban para realizar sus actividades; toda la anterior información se registró en ocho diarios de campo antes planeados a través de la guía de observación.

De lo anterior, se realizó una primera sistematización de la información a través de la Teoría Fundamentada en lo que tiene que ver con el microanálisis, codificación in-vivo y agrupación abierta de códigos. Esto permitió evidenciar los primeros tópicos sobre los cuales se

profundizo en la siguiente etapa del trabajo de campo; también se evidenció los vacíos sobre los cuales se debía hacer una indagación de temas que podrían ser importantes para el logro de los objetivos propuestos.

Seguidamente, con el análisis de la información de los diarios de campo se elaboraron guías de entrevistas semiestructuradas que permitieron realizar otro sondeo alrededor de las temáticas indagadas, estas entrevistas también tenían la intención de reforzar los tópicos de análisis encontrados con la observación participante. En este paso se realizaron cuatro entrevistas semiestructuradas a dos jóvenes¹⁵, uno de cada grupo mencionado. Esta información fue sometida a análisis con Teoría Fundamentada, encontrando unas categorías axiales que permitieron reorientar la indagación para la siguiente etapa.

Teniendo ya la información recolectada con la observación y con las entrevistas semiestructuradas, se constituyó un banco de información analizada que permitió dibujar un panorama general de la práctica política, hacer relaciones con algunos jóvenes, conocer sus lugares frecuentes de reunión y planear la siguiente etapa del trabajo de campo.

Focalización: la intención de esta etapa fue adentrarse en los tópicos más álgidos emergentes en la etapa de familiarización, a fin de concentrar la pesquisa en situar los sentidos que los jóvenes le asignan al cuerpo en la práctica política, partiendo de una mirada grupal. Para lo anterior se realizaron dos grupos de discusión, uno con la Colectividad Territorio Libre y otro con la Federación de Estudiantes Universitarios.

Los Grupos de discusión generaron gran cantidad de información, lo que permitió explorar a través de un análisis descriptivo-narrativo la realidad grupal, con la cuales se conformaron matrices de sentido atribuidas a la corporeidad que orientaron a la última etapa del trabajo de campo.

¹⁵ Los criterios de inclusión o selección: Estudiante activo de la universidad; perteneciente al grupo seleccionado; facilidad de expresión oral; y que tuviera continuidad en la práctica.

Profundización: esta es la etapa final del trabajo de campo, consiste en profundizar en los sentidos que los jóvenes narraron en las primeras etapas del estudio, con lo que se indaga personalmente a informantes claves para comprender los procesos y situaciones políticas/sociales a partir de fuentes testimoniales, como plantea Sitton (como se citó en Galeano, 2015) “la historia oral son las memorias y recuerdos de la gente viva sobre su pasado” (p. 90), con lo cual se reconstruyen las significaciones imaginarias que dan cuenta de las transformaciones y la constitución de una corporeidad para la política.

Por lo anterior, se realizaron tres historias de vida orales específicas a jóvenes seleccionados que fueran estudiantes, hicieran parte de los dos colectivos antes mencionados, tuvieran una trayectoria en la organización, manejaran un discurso fluido y que fueran capaces de narrar los hechos sin limitaciones.

Análisis y sistematización: este proceso parte de la información recolectada en el trabajo de campo en cada una de las etapas antes mencionadas, analizadas a través de las técnicas ofrecidas por la Teoría Fundamentada de Strauss y Corbin (2002), lo cual pretende la construcción de teoría a partir de los datos por medio de diversas técnicas en un proceso cualitativo. La Teoría Fundamentada “se refiere a una teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados a través de un proceso de investigación” (Strauss y Corbin, 2002, p.13). Con respecto a lo anterior se realizaron los procesos de microanálisis, codificación abierta, axial y selectiva permitiendo condensar los datos en esquemas conceptuales que pretendían la comprensión de los procesos corpóreos.

El Microanálisis o análisis línea a línea consistió en revisar de manera detallada las narraciones de los jóvenes y fragmentarlas “en incidentes, ideas, acontecimientos y actos discretos a los que luego se les da un nombre que los represente o remplace” (Glaser y Strauss como se citó en Strauss y Corbin, 2002, p. 114). A estos nombres se les denomina codificación abierta, que consiste en identificar conceptos desde la naturaleza contextual del dato, de ahí emergen las primeras categorías llamadas categorías abiertas o simples. Además se les asigna un código alfa-numérico que permite su fácil ubicación en el banco de información.

Continuando el proceso, se realiza la codificación axial que consiste en relacionar y clasificar las categorías abiertas según sus características y dimensiones en conceptos mucho más amplios que reagrupan los datos fragmentados en la codificación abierta, con el propósito de dar explicaciones más amplias de las prácticas o fenómenos estudiados. Este proceso conduce a realizar una primera descripción de los conceptos obtenidos sin la intervención de teorías o propuestas conceptuales, se trató más bien de la interpretación de los datos in-vivo¹⁶ que surgen de la codificación abierta y axial.

Finalmente, se realizó la codificación selectiva, proceso del cual emergieron tres categorías sobre las cuales giran los aportes más significativos de este trabajo, estas se construyeron en articulación con la teoría y propuestas conceptuales que ampliaron la comprensión. La siguiente tabla ilustra de manera cuantitativa como se soportan las categorías selectivas que emergieron de este trabajo investigativo.

¹⁶ In-vivo es un concepto que refiere a tomar las palabras de los entrevistados para dar nombre a los relatos, por lo anterior, me refiero a que la interpretación se hace desde el contexto natural de los datos sin intervención de teorías.

Tabla 1: Tabla de categorías

Número total de relatos	Numero Categorías abiertas	Categorías axiales	Categorías selectivas
253	76	El ritual de iniciación	El cuerpo: su re-significación en la práctica política.
		La procesualidad en la configuración corpórea	
		La estética de la práctica política	
	123	Acción y deseo	Los cuerpos: acciones y discursos de la práctica política.
		Los cuerpos de la marcha	
		El tropel: cuerpo al limite	
		Los cuerpos del debate	
	54	Relación jóvenes/movimiento estudiantil y universidad	El <i>no- lugar</i> de los cuerpos: <i>entre</i> espacio y política.
		“Tomarse los espacios”	

4. Capítulo IV. Interpretación de sentido.

Este capítulo es el más relevante de este trabajo de investigación, aquí se da a conocer la construcción y ampliación de sentido en la relación cuerpo-jóvenes-política para comprender el cuerpo en los escenarios de la práctica, por ende, se muestra una articulación entre las narrativas de los jóvenes, las propuestas conceptuales y mis interpretaciones como investigador. En un primer momento se aclara y se argumenta la propuesta de los *imaginarios sociales* de Castoriadis y la *configuración* de Elias, como posibilidad para navegar en los significados que los jóvenes le asignan al cuerpo a través de la práctica política, luego se presentan las categorías que surgen del acercamiento al Movimiento Estudiantil, las cuales se

articulan con diversas propuestas conceptuales que contribuyen a ampliar el panorama de la comprensión. Las categorías que se desarrollan son:

- **El cuerpo: su re-significación en la práctica política.**
- **Los cuerpos: acciones y discursos de la práctica política.**
- **El *no- lugar* de los cuerpos: *entre* espacio y política.**

Cada uno de estos ejes se muestran por separado, pero conforman un todo que tiene el propósito de comprender cómo los jóvenes a través de la práctica que realizan en su grupo, constituyen nuevas formas de ser corpóreos, desde una mirada que permita visibilizar las transformaciones, manifestaciones, acciones y discursos que se representan en el cuerpo.

Los imaginarios sociales y la configuración como posibilidad de comprensión: El cuerpo entre lo instituido y lo instituyente.

Se pretende mostrar dos propuestas sociológicas que permitieron una comprensión más amplia de las prácticas juveniles estudiadas. En consecuencia, *los imaginarios sociales* de Castoriadis permiten comprender lo simbólico de las prácticas, la creatividad de los sujetos y la tensión entre las significaciones imaginarias instituidas e instituyentes, a la vez, la propuesta de la configuración de Norbert Elias es una posibilidad de comprender los puntos en los que el cuerpo se configura en la tensión de los imaginarios sociales y otras tensiones propias de los sujetos.

El imaginario social instituido e instituyente

Murcia (2013) plantea que la naturaleza de lo imaginario reside en la dimensión ensídica y en la dimensión simbólica. La primera tiene que ver con el nivel objetivo de la realidad constituido por la sustancia de la cosa, aquello que podemos percibir a través de los sentidos; lo segundo es la dimensión simbólica, que son los significados que le asignamos a la realidad ensídica, así como a las acciones y las emociones.

En esta perspectiva, los imaginarios sociales articulan las dos dimensiones a través de redes simbólicas, que son significadas y sancionadas en consenso. Estas significaciones pueden ser “una organización dada en la economía, un sistema de derecho, un poder instituido, una

religión, existen socialmente como sistemas simbólicos sancionados” (Castoriadis, 2007, p. 186), en complemento con lo anterior Murcia (2013) destaca que

Los imaginarios sociales son esas fuerzas no sustantivas, que hacen posible que las personas y las sociedades actúen y vivan de una y no de otra forma, que representen y digan de una y no de otra forma. Gracias a ellos las sociedades e instituciones logran acuerdos desde los cuales ellas funcionan. Son, en realidad las motivaciones, convicciones y creencias fuerza desde las cuales las personas y sociedades configuramos nuestras vidas. (p. 26)

Este panorama posibilita la comprensión de las significaciones de la práctica política juvenil desde la práctica misma y desde los sujetos que la configuran como entramados simbólicos que se entrecruzan; lo imaginario permite profundizar en los sentidos de lo cotidiano en la colectividad juvenil, con el fin de detallar las inscripciones de los significados en la práctica política del ser corpóreo que deviene.

Teniendo en cuenta lo anterior, Castoriadis (2007) permite comprender la sociedad a partir de los imaginarios sociales, que ofrecen una posibilidad para realizar interpretaciones de los grupos sociales, a partir la interpretación de redes simbólicas. En esta lógica propone tres tipos de significaciones imaginarias, el imaginario social instituido, el imaginario social instituyente y el imaginario radical.

El *imaginario social instituido* hace referencia a todas las formas establecidas por la sociedad, lo que permite que los sujetos interpreten el mundo de cierta forma y no de otra, redes que están fundadas y se reproducen a través de las instituciones, como dice Hurtado (2011) “la forma de expresión del imaginario son las instituciones, y éstas existen porque son portadoras de significaciones” (p. 191). De acuerdo a lo anterior se puede decir, que los imaginarios sociales instituidos se reproducen por medio de las instituciones sociales, las cuales legitiman sus significados y ofrecen a los sujetos un marco de sentidos que le permiten vivir en el mundo de una forma particular.

Los imaginarios también posibilitan la emergencia de nuevas formas singulares de sentido a partir del *imaginario social instituyente*, el cual tiene que ver con la capacidad de los sujetos de crear y recrear las realidades establecidas. Es decir, a partir de lo dado se empiezan a

construir nuevas estructuras de significado, que tienen la capacidad de hacer un desplazamiento de sentidos en las significaciones construidas históricamente. En este planteamiento, habrá que tener en cuenta el *imaginario radical* o la *imaginación radical*, ya que según Hurtado (2011) el “sujeto con imaginación radical que se concibe como alteridad y como origen perpetuo de alteridad. Sujeto que figura y se figura, que crea imágenes y significaciones” (p. 194), esta mirada del permite mostrar la capacidad de los sujetos para crear nuevas realidades diferentes a la ya instituidas por la sociedad dominante.

Teniendo en cuenta lo anterior, los imaginarios sociales constituyen entonces una maquina óptica para comprender cómo los jóvenes definen su cuerpo, es decir, cómo lo configuran a través de las acciones grupales e individuales. En este orden de ideas, la propuesta de los imaginarios permite la comprensión del cuerpo como una dimensión ensídica subsumida por la dimensión simbólica e imaginaria, determinada por formas de ser y hacer cuerpo. Además, los imaginarios sociales en la propuesta de Castoriadis (Como se citó en Hurtado, 2012) revelan la capacidad creadora del sujeto, esto es, el imaginario radical y el imaginario instituyente, que permiten a los jóvenes no solo ser el cuerpo instituido, sino tener la capacidad de crear/configurar un cuerpo que mixtura las posibilidades entre lo instituido y lo instituyente. Esto significa comprender los espacios itinerantes entre los imaginarios instituidos e instituyentes, en los cuales los jóvenes crean y recrean su corporeidad, reconociendo que ellos son capaces de hacer de su cuerpo un territorio que construye formas de política diferentes a las establecidas, con el fin de hacer circular otros poderes instituyentes para nuevas prácticas de participación.

La configuración como posibilidad.

La configuración propuesta por Elias es una forma de comprender la sociedad a partir de las relaciones entre lo individual y lo social, “para mostrar como las sociedades humanas no son un fenómeno que existe por fuera de los individuos que las constituyen ni de sus interdependencias” (Elias como se citó en Hurtado, 2011, p. 199). Esta propuesta permite crear un nivel de comprensión de los sujetos en el campo histórico¹⁷ - relacional, entre lo social

¹⁷ Hurtado (2011) plantea que hay un punto de encuentro entre Castoriadis u Mauss, esto es comprender la relación entre la sociología y la historia. A la vez aclara que Mauss fue un crítico del Marxismo a diferencia de Castoriadis.

y lo individual, pero debe avanzar a otros espacios donde también se configura el sujeto y en este caso el cuerpo. En este sentido Hurtado (2011) refiere que

La configuración es un recurso que podría ser usado para comprender el movimiento que integra lo individual y lo social, y nos brinda la posibilidad de visibilizar la interdependencias, la interrelaciones, los entramados y los juegos de las significaciones imaginarias y de sus campos de posibilidad, ya sea como imaginación radical, o en la dinámica entre lo instituido y los instituyente. Pero también en el equilibrio fluctuante en la tensión, la oscilación de un balance de poder, que se inclina unas veces más a un lado y una veces más al otro (p. 200).

Esta propuesta abre caminos para poder comprender el cuerpo en tensión que se moviliza políticamente, ya que ha sido instituido en el devenir histórico en altos grados de particularidad por las instituciones tradicionales; no obstante los jóvenes también han encontrado formas para crear e incorporar nuevas significaciones de forma auto-alterada¹⁸, que se instituyen a través de las acciones políticas, permitiendo comprender que el cuerpo se re-significa en los espacios de participación que se abren en las prácticas políticas, de las que hacen parte los jóvenes universitarios. Por consiguiente, el cuerpo es configurado en esta lógica, en esa oscilación entre los imaginarios sociales instituidos y los imaginarios sociales instituyentes, permitiendo entrever la potencialidad del sujeto y de los sujetos para construir otros tipos de realidad.

4.1. El cuerpo: su re-significación en la práctica política

En esta categoría se evidencia como los jóvenes adscritos al Movimiento Estudiantil, van configurando un cuerpo de forma procesual en la medida que se van insertando en la práctica de los colectivos estudiantiles políticos, que hacen parte de la Universidad del Cauca. En consecuencia, se puede observar en un primer momento los rituales de entrada al grupo de algunos participantes, lo que genera una primera tensión entre las significaciones de la práctica política juvenil y los imaginarios instituidos en los cuales se forman los jóvenes. En un segundo momento se expresa como los jóvenes a partir de la práctica política en el

¹⁸ Me refiero a la capacidad de los jóvenes para realizar acciones sobre sí mismos, como una “tecnología de yo” que refiere a será como «curvar la línea, replegarla sobre sí misma, conseguir que la fuerza se auto-afecte» (Deleuze como se citó en Hurtado, 2011).

Movimiento Estudiantil comienzan un proceso de incorporación de la práctica, partiendo del cuerpo que son (natural - biológico) y el cuerpo que se les instituyo (institucional – normalizado), para llegar a ser un cuerpo para la política.

El ritual de iniciación

Los jóvenes se refieren en sus relatos de vida inicialmente a la forma como llegaron a pertenecer al colectivo estudiantil desde el cual se movilizan. Ellos tienen una historicidad que ha devenido en eventos que los orientaron a otra forma de asumir la realidad personal/social, debido a que algunos de estos jóvenes empezaron cuando estaban en el ciclo de bachillerato y otros en la universidad, donde algunas personas o hechos los llevaron a movilizarse, tal como lo relata el siguiente joven:

“En mi caso fue pues, el paro del 2013, pues si bien había tenido como especies de movilización, había salido a marchas y estas cosas, pues, nunca el tema de organizarme ni nada de eso. Si me causaba cierta curiosidad pero no más allá de participar en marchas. Durante el paro de 2013 hay una invitación precisamente aquí de un compañero, en primer momento durante una jornada de carteles en la Facultad de Ingenierías, la “agonía” invito a mi novia, a esa invitación no asistió ella, sino que fue después un jueves en la noche, que hubo una marcha de antorchas que termino en el parque Caldas, y ahí fue donde realmente caímos al frente de la Alcaldía, y ahí fue donde él nos invitó precisamente a esta oficina de aquí de la Tuto” (ME/GD2/R6)¹⁹.

En este sentido, resulta importante reconocer que llegar a estos grupos es una cuestión práctica, es decir, ellos se reúnen alrededor de una acción concreta, como hacer carteles, ir a una marcha, quedarse en la toma o participar de la asamblea. Esto es como dice Bourdieu (2007) entrar al “mundo práctico que se constituye en la relación con el *habitus* como sistema de estructuras cognitivas y motivadoras, es un mundo de fines ya realizados, modos de empleo o pronunciamientos por seguir, y de objetos dotados de un “carácter teleológico permanente”” (p. 87). Estos colectivos pueden ser considerados como micro-mundos, dotados de significaciones imaginarias en constante re-significación. En otras palabras, estos espacios que los jóvenes han creado están dotados de agentes, creencias y un capital simbólico, en el cual

¹⁹ Código alfanumérico que sirve para ubicar la proveniencia del relato: ME/GD2/R1: ME corresponde Movimiento Estudiantil; GD2 corresponde a la técnica de recolección utilizada (Grupo de Discusión) y R1 corresponde al número del relato o segmento nominado (Relato 1)

ellos se mueven bajo relaciones de poder que les permiten participar en el escenario político de la universidad.

Ahora bien, son las acciones las que seducen a los jóvenes a movilizarse, formas de vida singulares que motivan a interesarse por el Movimiento Estudiantil y desde allí comenzar a inscribir lo signos en un proceso que constituye una corporeidad para la política forjada en la práctica. Como lo narra nuestro informante:

Entonces yo entro a una organización que se llama comunes la Coordinadora Municipal de Estudiantes de Secundaria en Palmira, donde me dicen entra que si estas te defendemos tus derechos que tatat, que no sé qué y comenzaron a decirnos que uno tiene ciertos derechos, sobre la financiación de la educación secundaria, problemas de cátedra, problemas con los profesores, cosas muy arbitrarias que pasas en secundaria. (ME/GD2/R2)

El relato muestra como eventos particulares empiezan mostrar a los participantes la realidad desde la perspectiva de la política, así ellos en un proceso de reflexividad irán constituyendo unos criterios que les permitirá ubicarse luego en una grupalidad juvenil de este tipo. Pero como lo planteábamos anteriormente, esta filiación se crea en la práctica que se da principalmente en eventos particulares donde ellos se identifican como parte de un grupo. Así lo afirma el siguiente relato:

Entonces comienza un proceso de formación, de movilización y demás. En el año 2011 pues estalla el paro por la reforma a la Ley 30, que la gente lo asocia mucho como a la universidad, pero bale recalcar que muchos movimientos de secundaria estuvimos allí presentes movilizándonos en ese entonces, y ahí fue para mí como una escuela de formación ya más grande. En ese año también conocí a otro grupo que se llama el Proceso de Unidad Nacional del Sur Occidente Colombiano, que integra Cauca, Valle y Nariño y tiene confluencia de diferentes sectores. (ME/GD2/R3)

En esta lógica, los jóvenes son seducidos por *habitus*, que son la historia hecha cuerpo, que se ha construido en el devenir de la organización, por eso “debe tenerse en cuenta que, por encima de todo, el sentido de la práctica es la aptitud para moverse, actuar y orientarse de acuerdo con la disposición que el cuerpo de cada sujeto humano ocupa en el espacio social” (Duch y Melich, 2005, p. 218).

En la lógica Bourdieana, se puede decir que el cuerpo es construido en la historia, por eso cuando los jóvenes entran en este micro-mundo del Movimiento Estudiantil dotado de significaciones imaginarias diversas, se inicia un proceso de construcción sobre sí mismo a través de los otros, con los cuales comparte una serie de procedimientos que transforma el cuerpo que son, en una corporeidad movilizada políticamente.

Cuando me refiero al cuerpo que es, me refiero a que ellos ya están dotados de unas significaciones imaginarias instituidas, pero que las organizaciones estudiantiles ponen en cuestión desde sus prácticas y reconocen en los sujetos la posibilidad de romper con las estructuras que los constituyen como cuerpo. De acuerdo con esto un joven comenta sobre su entrada a la colectividad de estudiantes de bachillerato:

bueno pues, yo empecé desde secundaria, la forma como entré fue en un grupo de estudiantes que llegaron a mi colegio que empiezan hablar de ciertas cosas y ciertos derechos que uno desconoce en secundaria, como el libre desarrollo de la personalidad, que si no estoy mal es el artículo 16, entonces en esa época uno está en secundaria y uno quiere piercing, quiere el pelo largo, quiere el pantalón entubado y poco de “maricadas”²⁰ propias de la juventud. (ME/GD2/R1)

El joven muestra en la narración como se cuestiona a sí mismo y su cuerpo, es un momento liminal que pone al joven en tensión, sobre lo que él es como joven y como cuerpo, es una primera acción política frente a lo que proponen las instituciones y sus dispositivos, ruptura que tiene que ver con lo corpóreo como una acción sobre su cuerpo que pretende yuxtaponer posibilidades frente a las ya establecidas socialmente. Estas acciones reflexivas son un acto individual-silencioso, por el que Reguillo (2013) considera que “marcar y separar dos estados sociales distintos, operan como un tránsito hacia una nueva situación y les confieren a los participantes iniciados los atributos de su nueva posición” (p. 100).

La entrada al colectivo desde el cual se movilizan los estudiantes de la Universidad del Cauca, siempre ha sido un ritual que destaca la red de comunicación interpersonal que se crea al interior de la universidad, la participación en algún evento orientado por el deseo y emoción de estar en una actividad de movilización, la exploración y aprender de nuevas cosas, la

²⁰ Se refiere a las circunstancias que designan la juventud.

continuación de procesos antes comenzados en una plataforma política y la búsqueda de pares que compartan los deseos de una mejor sociedad. Este proceso en el cual los jóvenes se vinculan al grupo configura nuevas estructuras de significados para el cuerpo, lo cual les permite leer el contexto político y social, tanto de la universidad como del país con una mirada crítica. Por lo anterior, el cuerpo empieza a revestirse de otros símbolos a través de un proceso práctico continuo en tensión entre lo instituido y lo instituyente, estos símbolos les permiten a los jóvenes generar procesos corpóreos que les permiten estar en el grupo e interactuar en él.

La procesualidad de la configuración corpórea

Otro tópico de reflexión es la procesualidad para constituir una corporeidad para la política. El cuerpo ya dotado de condiciones físico-biológicas que hacen de él una realidad ensídica, situada en un espacio-tiempo natural es esencialmente el cuerpo de la *labor*, como diría Arendt (2009), dedicado a su propio mantenimiento a través de la satisfacción de necesidades fisiológicas. En esta racionalidad, el cuerpo que ya es, se transforma, en la medida en que empieza su proceso de socialización, para llegar a cuerpo social.

En nuestro caso, los jóvenes dotados ya de un cuerpo biológico²¹ trascienden esta condición, además “no encontrándose nunca por completo al margen de la naturaleza y de lo biológico,... tienen la posibilidad de desligarse progresivamente del cerco que le impone el mundo” (Duch y Melich, 2005, p. 156). Estas condiciones dadas naturalmente no son para nada una prescripción a lo que será cada ser humano, sino una primera situación que lo pone frente al mundo y la sociedad, en síntesis el cuerpo es condición de existencia.

No obstante, si bien hay una condición biológica que nos hace existir como cuerpos, la sociedad también ha creado una maquinaria para producirlo, a partir y para un sistema económico, social y político, la más importante de ella la escuela. Como institución disciplinaria forma individuos para el sistema y por las cuales los jóvenes han pasado en su proceso de formación como se evidencia en los siguientes relatos:

²¹ Concesión legitimada desde la medicalización de la sociedad que los concibe como adolescentes en desarrollo.

LA escuela pues, yo estude hay en el barrio, en el barrio había una escuelita, pues era como muy normal, uno como de niño como que no se preocupaba por nada, todo era jugar con los amigos –yyy- como una vida muy así de compartir con las personas, con los otros pelados del barrio. (ME/HV1/R6)

En el bachillerato estude en el liceo que queda por acá ribita y pues también era la mismo, como una situación, pues allí llegaba gente de estratos bajos y en ese sentido se hacía evidente la cuestión como de los parches, de las pandillas, la droga. (ME/HV1/R8)

En este sentido, Guattari y Rolnik (2005) reflexionan sobre la actualidad del mundo occidental al mencionar que este “produce individuos normalizados, articulados unos con otros según sistemas jerárquicos, sistemas de valores, sistemas de sumisión” (p. 28), sistemas que incorporan a través de una máquina productora de subjetividad, haciendo referencia a una máquina capitalista que “produce incluso aquello que sucede con nosotros cuando soñamos, cuando devaneamos, cuando fantaseamos, cuando nos enamoramos, etc” (p.29), por consiguiente hay una relación con el cuerpo, pues en él se alojan los deseos y necesidades que estas máquinas sutilmente moldean. En la actualidad esta gran máquina está organizada principalmente por los medios de comunicación masiva como redes sociales, televisión, juegos y realidades virtuales, misturadas con las tradicionales instituciones disciplinarias como la escuela, la familia, la iglesia, la calle, entre otras, escenario que se constituye entonces en un entramado de significaciones Imaginarias²² que configuran un tipo de cuerpo para la sociedad. Así se puede evidenciar en el siguiente relato:

también el cambio de mentalidad como de muchas necesidades que uno le parecen no tan importantes cuando estaba más joven, ropa cara, zapatos caros; ese tipo de cosa se perdió mucho, pues porque me di cuenta que no era lo realmente importante, obviamente no voy andar como un rastrojo como estos (risas) pero, pero pues si ese consumismo se perdió. (me/gd2/r50)

²² En la propuesta de Hurtado (2011) las significaciones imaginarias se pueden comprender desde la propuesta de Elias, en tanto los entramos serían las interdependencias, misturas e hibridaciones entre las significaciones imaginarias de los jóvenes que permite ver la emergencia de nuevas significaciones.

Con base en lo anterior, habrá que considerar que no todo lo que configura el cuerpo está dado por lo biológico y los imaginarios instituidos sobre el consumo en este caso concreto. Los jóvenes, en estos escenarios de los colectivos estudiantiles crean posibilidades, abren espacios de participación democrática activa, construyen nuevas realidades corpóreas y ejecutan acciones continuamente sobre sí mismos. Un joven nos relata sobre su proceso en la colectividad política juvenil del Movimiento Estudiantil:

Bueno pues yo estudie en colegio católico, en Don Bosco, y desde Noveno empecé con un grupo de amigos a escuchar punk, mi hermana está en la universidad y tocaba bajo, y desde el colegio me gustó la música, toqué guitarra, toqué el piano y nos montamos una banda de punk. Fue algo que ayuda a incentivar un poco el tema de la lucha social, de una lucha por el bienestar de las mayorías, y es el tema de las letras del punk. Que si bien son letras muy agresivas, son letras escritas en el análisis de la realidad del momento. Entonces uno sabe que el punk nace en Inglaterra y en el momento era un ataque sobre la corona española y todo eso, entonces uno comienza a profundizar y demás, en el tema de las letras y el lenguaje musical, el estilo de vida, la contra cultura y todo eso, y ese fue mi recorrido más que todo en el colegio. Cuando entro a la universidad, trato de desarrollarlo un poco, pero me dedico más al tema del liderazgo estudiantil y tema de la formación al interior de la organización.
(RV/E1/r1)

El relato muestra cómo los jóvenes tienen la iniciativa para empezar a cambiar primero él mismo, luego continuar con procesos que se encadenan y permite irse constituyendo desde otras esferas diferentes a las que la modernidad dispuso para ellos. Lo anterior se dispone como potencia de creación sobre sí mismos en el compartir con otros, que permite la configuración no solo desde las posibilidades bio-sociales establecidas, sino a través de reflexión de lo social-político a partir de acciones que los movilizan como la música, el arte y la lectura, abriendo el camino para generar procesos en espacios distintos a los que le concede la sociedad.

Este es un proceso que empieza por el cuerpo, como primer espacio donde se aloja el poder y la resistencia, la sumisión y la desobediencia, se propone como el paso a la re-significación de la realidad corpórea, ya dotada con unos símbolos, pero de-construida a partir de acciones movilizadoras que conduce a los jóvenes a hacer un cuerpo coherente con su práctica, como lo

plantea un joven, “no basta escuchar punk y pararse los pelos”, hay que tener conciencia de lo que se hace y expresar lo que se escucha”.

Luego ya en el grupo, los significantes de la política se incorporan principalmente a través del discurso y los jóvenes que integran el Movimiento estudiantil empiezan a desafiar la forma colonizada del cuerpo y a quebrantar el imaginario que separaba la política de la realidad corpórea a partir de un nuevo lenguaje corpóreo como lo expresa el siguiente joven en su narración:

Yo creo que otro cambio dentro de la organización es el cambio del lenguaje. Yo creo que el cambio del lenguaje es el que uno trasciende, ósea ya no es lo mismo uno estar en la casa que hablaba de cosas muy básicas, pero cuando uno ya viene a la organización ya hablando de la comprensión de la realidad, decirles a mis papas de lo que presentan los medios de comunicación no san más que mentiras, comienza uno hablar desde otros aspectos, y yo creo que ese lenguaje cambia en uno. (ME/GD2/R55)

La transformación que este adquiere en el devenir de la práctica política juvenil propone el cuerpo como una construcción social y cultural, por lo que cabe postular con Le Breton (2002) que “las representaciones sociales le asignan al cuerpo una posición determinada dentro del simbolismo general de una sociedad” (p. 13). Teniendo en cuenta lo anterior, las representaciones asignadas al cuerpo son una permanente construcción social en la cual el sujeto va haciendo y siendo cuerpo para la política, como dice Díaz (2012), “es un cuerpo que va siendo”, en la medida en que en él se instauran de manera procesual las resistencias y las manifestaciones como significantes y significaciones de la práctica política, a través de las relaciones intercorpóreas que se dan con otros jóvenes movilizados y que grupalmente crean unas características de filiación precisas.

Y ya, cambios así corporales, pues no sé, también creo que me engorde bastante (Risas), por el hecho de que yo antes era barrista y pues uno tienen una dinámica muy distinta a la universitaria, y también el uso de la botas, a mí no gusanaban las botas antes, me parecían algo más incómodo, muy pesadas para llevar y esto, y estando acá en la organización comencé a ponerme mis botas, y siempre ando botas. (ME/GD2/R43)

En este orden de ideas, “el cuerpo se hace en relación con otros, el cuerpo es significado, es nominado, denominado con diferentes atributos, se le representa, ya no como el cuerpo en sí,

sino como el cuerpo para el otro, el cuerpo para los otros, por lo que se asume como cuerpo simbólico” (Díaz, 2012, p. 118). Esta dimensión relacional, permite ir adquiriendo formas de ser cuerpo que los jóvenes han construido en la historia de su organización, es un proceso que introduce a los sujetos jóvenes ya socializados a un nuevo mundo, con nuevas significaciones imaginarias, las cuales empiezan a recorrer el cuerpo como nuevas formas de poder, que resisten a los dispositivos que quieren controlarlos y sacarlos de los espacios de participación política. Esto es como una socialización secundaria, que “requiere la adquisición de vocabularios específicos de “roles”, lo que significa por lo pronto la internalización de campos semánticos que estructuran interpretaciones y comportamientos de rutinas dentro de un área institucional” (Berger y Luckman, 1968, p. 175).

En síntesis, el cuerpo biológico del cual estamos dotados como mamíferos es también producido por las instituciones que lo moldean para que pueda adaptarse a un tipo de sociedad, pero los jóvenes activistas también han encontrado espacios para configurar el cuerpo desde sus propias formas de comprender la realidad y generando procesos consientes sobre sí para configurar un cuerpo para la política a través de un proceso que por el cual se auto constituyen.

La estética de la práctica política, “el cuerpo que manifiesta”

De los rituales de entrada al grupo y de la procesualidad para configurar corporeidad surge el cuerpo para la política, que se configura para manifestar, para expresar, para ser y hacer en el tema de la participación política. Propuesta de los jóvenes para hacer visibles a través de elementos estéticos las representaciones simbólicas que los encarnan.

Los jóvenes de-construyen la realidad imaginaria desde propuestas estéticas corporales que revisten el poder que ellos han creado en su organización. Por ende, ellos empiezan a utilizar otros tipos de ropas y parafernalia, a adquirir otros discursos y realizar otras actividades que son un lenguaje corporal que expresa las ideologías políticas de su movilización. Mediante la ropa, las botas, la mochila, la risa, el cabello, el tatuaje, desdibujan las formas establecidas que políticamente gobiernan al cuerpo y manifiestan su descontento ante los sistemas que los alienan. Un joven narra:

Haber, pues principalmente yo creo que cambio mi manera de vestir,.... entonces cuando yo entré a la organización pues ya miro camisas del Che, o ya mir camisas de Marcha Patriótica, o ya me coloco camisas hasta de la misma Federación, entonces uno va cambiando esa manera de vestir, ¿me hago entender? (ME/GD2/R53)

Entonces cuando ya llego a mi casa, ya me veían con la camisa de Marcha Patriótica o con la camisa del Che, o una camisa de una organización, y empiezan a preguntar, ¿bueno hijo y esto qué?, y uno contesta, mira mamá que esta es la camisa de marcha patriótica, de una organización social. (ME/GD2/R54)

El joven muestra como el entrar a la colectividad, empieza a construir un cuerpo para la política que lo introduce a un sistema de símbolos ya construidos. Es decir que con la vestimenta se reconoce como parte del grupo, como lo plantea Reguillo (2013), “la ropa,... cumple un papel central para reconocer a los iguales y distanciarse de los otros; tiene una potencia simbólica capaz de establecer diferencias entre los cuerpos juveniles, sobre los cuales una mirada superficial podría leer homogeneidad” (p. 69). Los jóvenes son capaces de resistir a una estética globalizada impulsada por la industria publicitaria que arrasa con formas singulares de ser cuerpo y homogeniza sin que nos demos cuenta grandes masas de juventud.

Sin embargo, en los colectivos políticos juveniles a través de sus discursos y acciones dotan de significado los elementos que portan como la ropa, la bandera y otros elementos se convierten en objetos emblemáticos de su práctica. La estética en el campo de la política le otorga a los objetos y símbolos un valor discursivo que trasciende su forma y su función y cobran sentido en espacios donde lo que llevas puesto va más allá de la moda. En este sentido los jóvenes atacan líneas del poder colonizado políticamente a través de una estética de los cuerpos que se salen de los patrones de normalidad que pretende descolectivizarlos, ya que en sus cuerpos cargados de significado manifiestan nuevos lenguajes inversos y llenos de expresiones carnalescas del poder, ellos crean nuevos dispositivos que configuran el cuerpo juvenil que subvierten el orden reproducido en la sociedad.

En esta lógica, los patrones estéticos creados al interior de las colectividades juegan un papel muy importante en el reconocimiento entre ellos mismos y diferenciación del sistema con el cual se enfrentan.

La tendencia a distinguirse de otros grupos de pares mediante ciertos usos estéticos y a través de marcas simbólicas específicas se desplaza ahora hacia una diferenciación que tiene como plataforma central lo que, a falta de un concepto más pertinente, se denomina “consumos culturales”, es decir su relación particular con productos culturales como el atuendo, la literatura, el cine, la música y las drogas. (Reguillo, 2013, p. 88)

Podemos decir entonces, que el cuerpo habla, todo el tiempo, sin necesidad de abrir la boca o hacer un gesto. Él por si solo es un lenguaje de la política, en su vestir, en sus posiciones y disposiciones. Lenguaje que puede reforzar o contradecir la palabra, es discurso permanente que se mantiene en privado y público y no es un cuerpo mimetizado, es más bien un cuerpo que manifiesta.

Se denota, que el cuerpo se convierte en una forma objetiva de las significaciones y los pensamientos políticos del Movimiento Estudiantil, es el contenido estético que resiste a las formas coloniales de la política y que manifiestan una ideología de desconcierto con las entidades que administran el poder. En esta lógica, “El cuerpo puede contener el mensaje, ser soporte del mensaje, o ser él mismo el mensaje, ya que en el cuerpo se produce y articula la ideología política” (Sasson-Levy y Rapoport como se citó en Enguix, 2012).

Entonces, las vestimentas u usos corporales como las botas, la camisetas negras, los estampados con logos de organizaciones y personajes políticos, la mochila, entre otros, se incorporan, en el sentido que hacen ya parte del sujeto que los porta, como forma permanente que los diferencia y los distingue, pero que principalmente para ellos es una forma de manifestación política, ya que según Guattari y Rolnik (2005) “*La conciencia revolucionaria es una mistificación siempre que no pasa por el cuerpo revolucionario, el cuerpo productor de su propia liberación*”.²³

Con respecto a lo anterior, un joven narra:

Bueno pues mi caso, fue muy fuerte el pertenecer a esto, porque primero cuando yo entre a secundaria, yo me acuerdo que fue un gallo, muy bravo que yo entrara a un grupo donde mi

²³ Artículo inédito de Guattari, disponible En: <https://periodicoelamanecer.wordpress.com/2015/02/11/para-acabar-con-la-masacre-del-cuerpo-felix-guattari/>

dijeron, no vea, usted puede tener el pelo largo, y ve pues me voy a dejar el pelo largo, y en la casa como que, ¡ve! ¿Qué te está pasando chino? (ME/GD2/R41)

Lo anterior, muestra como el joven se enfrenta a unas primeras estructuras institucionales, en este caso la familia, ya que empieza a construir sus propias formas de cuerpo que tal vez no están en concordancia con las que le asigna la sociedad. Se puede afirmar que los usos estéticos representativos del cuerpo hacen parte importante de la práctica política, ya que al estar en el grupo se adquieren formas de vestir, de caminar, de hablar, de gestualizar, que se han construido particularmente en este tipo de colectivos y que la aceptación aunque abierta, sutilmente se pueden encontrar lineamientos que muestran unas formas de ser que son propias, como lo manifiesta un estudiante²⁴:

En términos de vestir y demás también, vi que era muchísimo más fácil o tenía mayor acogida en el grupo, si llegabas vestido como con una camiseta normal, porque yo antes si andaba con mis pantalones rotos, con mis botas casi hasta la rodilla, las camisetas de las bandas, tenía cresta, andaba casi siempre con chaquetas de cuero y cosas así. Entonces si me toco, cambie esa forma de vestir, muchas prácticas que uno realizaba pues tocó dejarlas (ME/GD2/R45).

En este orden de ideas, se puede plantear que el cuerpo se configura en un proceso que permite a los jóvenes ir adquiriendo nuevas significaciones imaginarias que se incorporan de manera permanente y les permite formar parte del colectivo. Además se puede considerar que el cuerpo expresa y se hace manifestación, a través del vestido, de los gestos y algunas formas particulares de usos del cuerpo, es decir el cuerpo de cada joven se construye entre sus potencias individuales y los lineamientos grupales, que oscilan entre los imaginarios instituidos y configuran posibilidades desde imaginarios instituyentes de un cuerpo que es una movilización estética permanente, que se reúne con otros y otras para posibilitar la participación en diversos escenarios, jóvenes que incorporan significaciones imaginarias de su colectividad para objetivar un cuerpo para la política a través de la acción y el discursos.

²⁴ Manifiesta que antes de entrar al Movimiento Estudiantil pertenecía a una banda de rock.

4.2. Los cuerpos: acciones y discursos para la movilización política

Los cuerpos, en plural, proponen una categoría que pone en relación dialógica las acciones, los discursos y las corporeidades/intercorporeidades de los jóvenes que hacen parte de los colectivos juveniles del Movimiento Estudiantil de la Universidad del Cauca. Es decir se abordará el análisis desde los discursos y las acciones que toman los cuerpos para ponerlos en los escenarios públicos de participación política.

En este sentido, se problematizara sobre los cuerpos de la marcha, del plantón, del debate, de la toma y el tropel que son constitutivos de una forma de proceder en el escenario político. Aquí aparecen los cuerpos como indispensables para participar, hacer presión y alterar el orden constitutivo de la universidad y la ciudad; también las manifestaciones artísticas como la música, el teatro, los murales y los grafitis se combinan con las acciones antes mencionadas, para ello estas acciones se cargan del discurso político como destaca López (2010).

Al rededor de un fenómeno social podremos encontrar signos visuales, imágenes o producciones artísticas construidas antes, durante o después del mismo y que pueden ser interpretadas sociológicamente como resultado de expresiones socio-artísticas de resistencia civil pacífica y artística a través de plataformas visuales o simbólicas. (p. 4)

Para comprender este panorama, Arendt (2009) propone la *vita activa* constituida primero por la *labor*, que son actividades que permiten mantenerse con vida, segundo por el *trabajo* como la capacidad de producción (el *homo faber*) y tercero por la *acción* que corresponde a la condición humana de participar en lo público a través de la acción y el discurso (la política). Esta última, es la “actividad que se da entre los hombres sin la mediación de cosas o materia, corresponde a la condición humana de la pluralidad, al hecho de que los hombres, no el Hombre, vivan en la Tierra y habiten en el mundo” (Arendt, 2009, p. 21). Además, es la política es capacidad que los sujetos tienen de estar juntos en el *entre* que se establece como relación – interacción, es decir donde no uno, sino varios sujetos se reúnen para participar.

Por lo anterior, acción y discurso están articulados semióticamente para que la acción no pierda su carácter revelador, debe siempre acompañarse del discurso; en caso contrario

cualquier cosa, así no sea humana podría realizar estas acciones en torno a la política. En consecuencia Arendt (2009) destaca que

Sin el acompañamiento del discurso, la acción no solo perdería su carácter revelador, sino también su sujeto... aunque su acto pueda captarse en su cruda apariencia física sin acompañamiento verbal, sólo se hace pertinente a través de la palabra hablada en la que se identifica como actor, enunciando lo que hace, lo que ha hecho y lo que intenta hacer. (p. 202)

No obstante, Arendt (2009) solo propone la palabra y el lenguaje verbal, en las prácticas juveniles tuvimos que leer también los discursos silenciosos del cuerpo e inclusive de las acciones, que en sí mismas son un discurso. En este sentido, en esta categoría se rebela cómo los jóvenes articulan acción y discurso incorporados que les permite abrir espacios de participación a nivel universitario y social, con lo cual ellos muestran que la práctica política es más que un acto instrumental y revelan su humanidad como cuerpos para la política.

Acción y deseo

Según Guattari y Rolnik (2005) el deseo transversa el campo social, lo que permite entender por qué los jóvenes se reúnen para desarrollar sus actividades en la cuestión de la política. Pero ¿qué papel juega el cuerpo en esta agrupación? Los jóvenes en la medida que transitan por las significaciones imaginarias del deseo común que constituyen y mueven la práctica política en el Movimiento estudiantil, van configurando el cuerpo para la política, en la medida que en él se incorporan los *habitus* necesarios para poder ser y hacer en la práctica.

En esta lógica, las acciones realizadas en el campo de la política por lo jóvenes movilizados, no se agotan en los recursos procedimentales instituidos, sino que posibilitan la ruptura de los esquemas establecidos por la institucionalidad para poder ser escuchados como sujetos políticos, tal como lo plantea un joven:

Nosotros uno de los principios que tratamos de cumplir es la combinación de las formas de lucha, si bien hacemos nuestros aportes desde las cuestiones más jurídicas, apelando a documentos, digamos los procedimientos que establece la universidad para hacer una propuesta, para decirle vea se necesita más profesores, vea se necesita insumos de laboratorio. Pero también acudimos a la movilización, las marchas, los plantones, depende de

la coyuntura, depende de la correlación de fuerzas que nosotros siempre hemos mantenido, vemos que táctica, que forma utilizar, sea una movilización, sea un paro, sea una toma, no negamos a combinar esas formas. Evidentemente siempre usamos la forma de ser escuchados, el fin último es pelear y ganar esas reivindicaciones, esas necesidades que consideramos el estudiantado tiene. (ME/GD2/R33)

Esas necesidades de las que nos hablan, son deseos que movilizan las colectividades estudiantiles y se vinculan en la configuración de la corporeidad, las cuales se hacen posibles en las acciones que los jóvenes han creado como formas de participación, desde los toques de Rock, hasta las marchas y tropes son significados por el discurso de la movilización estudiantil, en el cual el cuerpo está directamente implicado y hace que se vaya constituyendo una corporeidad con poder para la resistencia. En este sentido son cuerpos con poder y empoderados, que son capaces de tener una “correlación de fuerza” entre los administradores del poder y el poder de cientos de cuerpos que conforman una fuerza organizada, con el fin de retar y proponer. Esa correlación de fuerzas tiene que ver con la tensión de poder que los movimientos adquieren en la medida de su fuerza, considerada como la fuerza de los cuerpos que se reúnen con una intención de participar en los escenarios de decisión, haciendo posible la marcha, el tropel y el debate.

De acuerdo con lo anterior, Guattari y Rolnik (2005) plantean que las organizaciones son agrupadas alrededor del deseo, “la cuestión, por lo tanto, no se sitúa en el nivel de los agrupamientos de individuos sino en el de una pragmática de los procesos de producción de deseo” (p. 274). En otras palabras, el deseo debe entenderse como una fuerza movilizadora de los sujetos jóvenes, que a manera de imaginario social instituyente abra la posibilidad de crear nuevas alternativas de participación y acción. El deseo es un deseo del grupo y un deseo del movimiento estudiantil, por lo tanto se puede decir que

El deseo atraviesa el campo social, tanto en prácticas inmediatas como en proyectos más ambiciosos. Para no confundir definiciones complicadas, propondría denominar deseo a todas las formas de voluntad de vivir, de crear, de amar; a la voluntad de inventar otra sociedad, otra percepción del mundo, otros sistemas de valores. (Guattari y Rolnik, 2005, p. 255)

Ahora bien, la posibilidad de la acción motivada por el deseo y a partir de las intercorporeidades, tiene que ver con la disposición que los estudiantes tengan de estar ahí, no de forma virtual, sino en carne propia, “poner el pellejo”, retar el riesgo, el miedo y la incertidumbre. Los cuerpos de la marcha, los que hacen posible el planton y el toque de rock, los cuerpos de la capucha y el grafiti, los cuerpos capaces de enfrentar la autoridad policial, de poner su vida al límite. Es decir son acciones motivadas por el deseo de una mejor sociedad, universidad y ciudad, en las cuales se abran espacios donde puedan aparecer como actores activos en la construcción de un mejor país. Esto plantea una joven:

Yo creo que algo en común que de pronto todos tenemos, es como el querer aportarle algo a mejorar, como a querer solucionar todos esos problemas que hay en la universidad y en la sociedad, entonces más allá de eso es como un amor al prójimo el querer que todo el mundo esté bien, o sea todo, todo esto que hacemos aquí va encaminado a querer un país bien, una ciudad bien, una universidad pues que nos brinde garantías. (ME/GD1/R28)

Este deseo, construido socialmente y legitimado por las organizaciones sociales, se hace cuerpo en los jóvenes y les permite buscar posibilidades de acción, esto es, el deseo comprendido como potencialidad, que los reúne y moviliza hacia las acciones necesarias para poder ser escuchados. Lo anterior abre la posibilidad de comprender el surgimiento de las acciones, permitiendo que los jóvenes creen posibilidades para intervenir en escenarios que se les han cerrado, un ejemplo de esta intervención son las diversas manifestaciones que los jóvenes realizan, como algunas que ejemplificaremos a continuación.

Los cuerpos en marcha

Uno de los escenarios más reconocidos e importantes en la dinámica de las acciones políticas de la organización estudiantil, es la marcha, una actividad que reúne y organiza los cuerpos para tomarse el espacio de las calles con el objetivo de manifestar y hacer conocer a la ciudadanía las problemáticas universitarias y sociales, a través de la caminata, las expresiones artísticas como el circo callejero, la música y el grafiti. Generalmente, esta acción tiene una organización por parte de los proponentes, lo cual puede ser un acuerdo entre las fuerzas del movimiento estudiantil o la iniciativa de un grupo de estudiantes movilizados o no, tal como se observa en el siguiente relato

Bueno pues, una marcha tiene varias iniciativas, o sea puede tener diferentes orígenes ¿no?, una por la propia dinámica de la universidad se convoca a una marcha esporádica, por ejemplo si es una cuestión muy coyuntural y puntual, pues se convoca a la marcha cuando se puede pues por un punto, sino pues cada organización saca su imagen y convoca a la marcha, cuando son así pues casi no hay mayor articulación más allá de escoger un camino o una consigna política en un punto determinado. Distinto cuando una marcha sale de una asamblea estudiantil por ejemplo, porque en una asamblea se supone que ya estamos hablándonos entre organizaciones, socializando y una asamblea pues salen posturas unificadas, al menos que se puede acordar, y las marchas generalmente son posturas unificadas. (ME/ETV2/R9)

En este sentido, las marchas son un consenso y reconocimiento de problemáticas comunes que afectan la vida universitaria de los estudiantes, por lo tanto se convierte en un escenario donde los jóvenes salen a las calles de la ciudad a manifestar esas inconformidades de diversas formas. Tradicionalmente el movimiento estudiantil Latinoamericano se ha caracterizado por salir a las calles a caminar, gritar arengas, utilizar capuchas, grafitar paredes y generar disturbios, bajo una consigna común que lo que quiere es dar a conocer que hay una fuerza civil que está dispuesta a hacerse escuchar; sin embargo la marcha actualmente ha incorporado nuevos recursos, recorriendo las calles de la ciudad con música, teatro y circo. Las marchas son una acción donde el cuerpo siempre está a través de las acciones mencionadas, sean las tradicionales o las artísticas el cuerpo está presente como manifestación, desobediencia y resistencia.

Por eso, salir a las calles y estar en medio de una multitud de cuerpos que caminan, corren, saltan, cantan, gritan, es un espacio esencial en la práctica política de los jóvenes universitarios, con la intención de demostrar a la sociedad la presencia de algunos problemas que tienen que ser solucionados, lo cual es una forma de comunicar y hacer saber lo que sucede con la educación. Esto se relaciona con el siguiente relato:

La marcha es un ejercicio como ya de la acción, de invitar a hacer, de invitar a caminar, a marchar, pero digamos no, la movilización pues como nosotros la hemos concebido no es simplemente como salir si no que es salir a transmitir lo que ya sabemos de formas diferentes ¿cierto?, entonces salir a cantar, salir a saltar, a correr, a gritar, a hacer como digamos de una forma muy alegre y de una forma pues que de verdad la gente sienta o que uno pueda lograr llegar a la gente de la mejor manera, es como lo que siempre estamos pensando, lo que

siempre estamos buscando y es poder llegarle a más gente, entonces es como ese ejercicio de pensarse cómo uno transmite de mejor manera pues la información y cómo hace para que más gente se interese por eso. (ME/GD1/R50)

Por ende, la marcha tiene como uno de sus objetivos comunicar a la sociedad, sacar los problemas de las aulas universitarias a la calle y ponerlos a la luz pública. Es importante resaltar esto porque a través de estas acciones muchos estudiantes empezaron hacer parte de algún movimiento, pues es un acto tan llamativo que despierta muchas sensaciones y emociones que hacen que los estudiantes se apropien de los procesos que se llevan cabo en pro del mejoramiento de la condición universitaria.

En la perspectiva de Guattari y Rolnik (2005) se puede decir que las marchas son acciones moleculares, “factores de resistencia considerables, procesos de diferenciación permanente” (p. 60), enraizadas en el deseo de una mejor sociedad, deseo que quiere ser transmitido a través de los actos corpóreos que dentro de ella se expresan, así como los cuerpos agrupados, desnudos, danzantes y gritando a coro arengas que son el discurso colectivo de la inconformidad por las políticas que los quieren gobernar e invisibilizar.

El tropel: cuerpos al límite

El tropel es una acción utilizada por los estudiantes para generar presión, esta dinámica es tradicional en los movimientos estudiantiles mundiales y aunque es deslegitimada por las autoridades, ellos la consideran todavía una posibilidad importante en la correlación de fuerzas. Es principalmente una forma activa que se genera por provocaciones mutuas entre las de las autoridades policiales y de los estudiantes movilizados que ocurre principalmente en el desarrollo de otra acción como una marcha, un plantón o una toma, tal como lo narra el siguiente estudiante

Consideramos que si es necesario llegar a acciones más activas, por decirlo de alguna forma, si es necesario pues se hace. Digamos que estar en la pasividad transmite un mensaje políticamente incorrecto, pues en la medida que uno no transgrede una dinámica normal, no tiene trascendencia y no envía un mensaje contundente. (ME/ETV2/R13)

Este relato es muy importante, puesto que el proponer una trasgresión de la normalidad es fundamental para comprender que hay una forma diferente de hacer la política, que tradicionalmente solo se ha limitado a la elección de gobernantes y representantes. El tropel es tal vez una de las acciones más contundentes de hacerse escuchar, con el fin de decirles a las autoridades administrativas de la universidad y la sociedad que ellos como jóvenes están ahí exigiendo la solución de sus problemas en la educación, sin importarles poner el cuerpo al límite para hacerse escuchar. Dicen ellos que nunca se llega a un tropel sin necesidad, que siempre se hace cuando la dinámica en la correlación de fuerzas lo exige.

Se plantea entonces que el tropel y las acciones políticas son absolutamente necesarias, pues el siempre hacer las cosas “por la buena” no trasmite los mensajes como se esperaría. Los métodos activos pretenden generar presión para que las autoridades reconozcan las propuestas estudiantiles y se les conceda espacio de presentarlas como una posibilidad para solucionar problemas. En este sentido, dicen los jóvenes que donde no pasa nada, generalmente las autoridades no los tienen en cuenta, como lo relata un estudiante:

No estamos de acuerdo como se dice, con esos pacifismos de derecha de que no puede haber nada violento, porque si es violento es malo, eso es satanizar la movilización, formas históricas del movimiento social, que no podemos llegar a ese punto de promover una idea de que cualquier acción violenta, entre comillas, es mala porque se promueve un pacifismo de derecha y a quien únicamente le sirve es al gobierno o la institucionalidad, más allá de quedar bonitos y decir hemos sido pacíficos, pero pues, en términos de reivindicaciones políticas no se gana nada, por ejemplo el hecho de que movilizaciones por ejemplo campesinos hayan muertos, heridos y demás, es cuando el gobierno se sienta, porque demuestra que presionando, buscando la correlación de fuerzas se llega a una mesa de negociación que deja algún fruto. Como digo las movilizaciones pacíficas y demás no tienen mayor incidencia, no hacen presión necesaria y pues ese es el problema al momento de satanizar las acciones como el tropel. (ME/ETV2/R16)

Por consiguiente hay que estar en la contienda para saber lo que se siente, en palabras de Martínez (2008) “un tropel huele a leche y vinagre, a pólvora, sudor, gas pimienta y vareta”. Las arengas que se gritan a quienes encarnan al Estado, sea la policía, o quien sea, sube los ánimos, frases cantadas como: “En los libros hallarás, el tesoro del saber, policía tú serás, si no aprendes a leer”, “Hay que estudiar, hay que estudiar, para no ser un hijo de puta

militar”, es el comienzo de la “Fiesta”. Aparecen los cuerpos sin rostro, los capuchos, hombres y mujeres debajo de ropa negra, con piedra en mano y cara al frente, listos para la batalla, mezcla de deseo con “adrenalina, que termina en una contienda que desborda en violencia” (Martínez, 2008).

El tropel es poner el cuerpo al límite, se puede perder la vida, desaparecer, ser golpeado si te “agarran”. Es el deseo confundido entre muchas emociones del momento, el sudor bajo la capucha, el miedo, la rabia y el odio que se fusionan en acciones que ponen el cuerpo a vivir al límite por la causa y el objetivo político que pretende ganar las reivindicaciones que se piden. Un joven nos cuenta su experiencia de vida en un tropel en el año 2013, en las afueras de la Facultad de Artes:

Un episodio que recuerdo mucho, es el tropel del 2013, cuando estábamos luchando por tumbar la reforma a la Ley 30, salimos a la marcha, creo que fue después de una asamblea multitudinaria en Tulcán, salimos todos y la marcha termino frente a la facultad de Artes. La policía había cerrado la entrada al parque Caldas, y unos compañeros dijeron que resistiéramos, entonces nos sentamos y empezaron los cuenteros, a montársela a los policías, y ya volaron unas rocas, por la otra calle estallo una papa. Bueno ya nos paramos y nos pusimos, uno siempre anda con buzo, por el tema de que te cojan las cámaras. Yo con un compañero agarramos un separador de esos que bloqueaban el parque y la arrastramos, y la votamos en la calle, entonces ya los tombo²⁵ se quedaron solo con los escudos. ¡nooo! Ahí ya estaba armado el tropel, ¡piedra al piso! (muchacha), después ya salió el ESMAD²⁶, la tanqueta a gasear, uno se echa la leche y resiste. Está la gente que tiene las papas que se hacen al frente, con los de las caucheras, detrás está la gente encargada de devolver los gases con guantes, recogerlas y devolverlas, luego las piedras que eso ya es ayuda de todos los compas que se unen a guerrear. Ese día nos levantaron duro, esos manes entraron con fuerza, yo salí corriendo como por el Banco de la Republica, ayude a alguien que estaba caído, tropecé y salte un muro alto, ¡corría la gente por todas partes!, yo llegue como por el Barrio Modelo y una señora nos dejó entrar a un internet, ahí llegaron varios estudiantes, muchos que no conocía pero se veían muy asustados, a uno le había caído un gas en la cabeza y estaba herido. Ahí nos cayeron los tombo en una moto y querían llevarnos, nosotros no nos dejamos

²⁵ Término despectivo que se usa para denominar a los policías.

²⁶ Escuadrón Especial Anti Disturbios de la policía.

y empezamos a grabar con los celulares, ya estábamos sin capucha... jummm pero ese tropel estuvo duro, uno de los más duros que yo me acuerdo. (ME/RV/r4)

El tropel, como acción política ha sido un escenario muy conocido en el movimiento estudiantil colombiano, pero hoy es importante reconocer que se han generado cambios en las formas de movilización. Es el arte y las expresiones artísticas las que han logrado formar parte de las luchas sociales y políticas, que los jóvenes universitarios realizan en pro de generar transformaciones. El cuerpo, en estos escenarios también es protagonista y manifestación política, pues a través de él se plasman las inconformidades, se reta la fuerza pública y se pone en entredicho la concepción capitalizada del cuerpo, senos desnudos, letreros en la piel, disfraces de cartón, soy hoy el nuevo tropel. Ellos comentan que la movilización por la derogación de la reforma a la Ley 30 fue una de las luchas más importantes que ha peleado el movimiento estudiantil, que *“desde algunos grupos se generaron cambios importantes para el desarrollo de la movilización, como por ejemplo tratar de no generar actos violentos y tratar de acercarse a la comunidad a través de actos culturales como la música, el teatro, la pintura y demás”* (ME/DC1/r11).

El tropel hoy, es una novedosa forma fracturar el orden público pero sin llegar al acto violento, dicen que “hay ambientes de paz” y que eso tiene que ver con los actuales acuerdos con la subversión. Uno de los líderes del Movimiento nos elucida sobre el tema:

Uno se da cuenta, por ejemplo que en el periodo Uribe sin la movilización social, sin la presión, sin las vías de hecho, si los campesinos no se tomaban la vía y los estudiantes no se tomaban la universidad no les hacían caso. Creo que las cosas han venido cambiando un poco mal que bien, o desde la lectura que se tenga, a raíz del acuerdo de paz. Creo que el hecho de venir dándose este dialogo entre una de las insurgencias más antiguas del País con el Estado colombiano ha llevado a cambiar. Antes, uno podría decir que había esa linealidad, entonces como que bueno, miremos el problema por el cual vamos a pelear, proponemos una solución, se la presentamos a la administración, la administración evidentemente nos ignoraba, entonces pasamos a la marcha, seguíamos sin obtener respuesta, entonces pasábamos a montar un campamento, a declarar una asamblea permanente, e ir digamos, apretando la tuerca. El cambio de 2007 acá es evidente, antes si el Movimiento Estudiantil no llegaba a tomarse la administración de la Universidad, la administración no se sentaba negociar. De allá para acá, por ejemplo en 2013, se declaró la asamblea permanente, pero no hubo

ocupación de ninguna administración, inclusive no hubo ni siquiera un campamento. Entonces creo que se está dando una cultura más de dialogo, que de cierta manera, a los que crecimos con todas estas formas de trabajo por decirlo así, pues se nos dificulta, porque uno está acostumbrado al choque, era que así se fundió el acero y que no sé qué. Ahora las cosas son más dinámicas más culturales. (ME/RV/r3)

Reconocer estos cambios en las formas de acción del Movimiento Estudiantil, es importante, porque demuestra que ellos van edificando nuevas formas de participación y que los cimientos de las practicas históricas son ahora el fundamento de sus acciones. Hay un desplazamiento de sentido que hace que los jóvenes encuentren en las expresiones artísticas, el debate y otras formas de intervención para hacerse escuchar, protestar y dejar claras sus posturas. El cuerpo sigue siendo manifestación grupal e individual, generalmente el tropel es la forma de salir del canon normativo, siguen retando el orden, es ahora un tropel simbólico, de abrazar al policía, de satirizar la autoridad, de caminar desnudo y no de tirar piedras.

El movimiento sigue trasformando y transformándose, además el deseo que los une continúa alojado en su cuerpo, donde el poder surge de los estudiantes organizados en condición de igualdad y distinción. Por tanto, el tropel seguirá siendo una acción legítima de los estudiantes y una forma de manifestar y fracturar el orden establecido, ya sea a través de expresiones artísticas o de la misma violencia, que ponen al cuerpo en una situación liminal y forman al joven en la política.

Los cuerpos del debate

El debate es aquel en el cual se asume la palabra, es una de las capacidades más importantes que deben adquirir los estudiantes que se movilizan políticamente en el colectivo estudiantil, quienes en una formación permanente adquieren las bases más importantes para defender sus ideologías y sus deseos a través del discurso. “El discurso permite presentarse ante los otros y establecer (y/o aceptar) un espacio compartido (un lugar común, público) en el que se respeta la pluralidad y puede surgir algo nuevo, manifestación de la libertad humana” (Arendt como se citó en Retamozo, 2005, p. 73)

Por lo anterior, el debate se asume como espacio de participación pública, donde se puede expresar y poner en discusión los temas más relevantes que afectan la vida universitaria de los estudiantes. Las formas del debate en el sector estudiantil, al igual que otras acciones transgreden el orden institucional, las denominadas asambleas estudiantiles son el ejemplo más claro, puesto que cuando activistas universitarios citan a uno de estos escenarios, aun sin permiso, realizan acciones como el saloneo²⁷, el pupitrazo²⁸ o mini marchas por los pasillos del campus para sacar a los estudiantes de clase y llevarlos a la asamblea, porque saben que esta acción requiere de los cuerpos como corporeidad y como objeto/sujeto político que permite tener la fuerza necesaria para que la administración conozca el dialogo que los estudiantes están realizando sobre las cuestiones problemáticas.

En este sentido, el debate es un escenario donde se argumentan las propuestas, por eso, saben que es una actividad que requiere de una formación y estudio juicioso de las temáticas que están en discusión. Lo anterior se complementa con lo que dice un joven: *“Conocer más del tema, investigar más, y en el transcurso de la formación política e ideológica que uno alcanza, se da esa oportunidad de poder participar y comunicar la problemática y la propuesta”* (ME/GD2/R8). Por lo tanto el debate se constituye en una acción política sumamente importante, en el cual el discurso se convierte en la herramienta para poder poner en juego propuestas y argumentarlas, en un proceso de formación que tiene el objetivo por un lado de comunicar y por el otro de tomar una postura política, tal como lo manifiesta el informante:

“Hay distintos aspectos ¿no?, que siempre son dos creo yo, uno es la incidencia política dentro de la universidad y lo otro son las posturas políticas frente a la discusión. Entonces el tema de la incidencia de cómo se va a socializar una idea y cómo van a ser los métodos de divulgación, por decirlo de alguna forma, y dos pues cómo se cualifica y qué posturas se va plantear. Entonces en esa vía pues hay dos líneas de trabajo grande una de comunicaciones y una de formación”. (ME/ETV2/R3)

²⁷ Acción en la cual los estudiantes pasan por cada salón sacando a todos de las aulas para que participen de la asamblea estudiantil u otra actividad.

²⁸ Acción en la cual se sacan a los pasillos o la calle los asientos o pupitres para lograr que los profesores no orienten clases y los estudiantes puedan participar de las movilizaciones.

El debate es la puesta en escena del discurso, una de las acciones fundamentales de los jóvenes movilizados, escenario en el que la formación es muy importante, además en diferentes espacios se aprenden las bases para el desarrollo de una discusión en el campo de la política. Importante también en términos corporales dado que al observar a los jóvenes en un escenario de debate se puede notar una actitud corporal acorde a su indignación por no haber logrado algún objetivo o al contrario su alegría por haber ganado alguna lucha. En este sentido el cuerpo también comunica en sus gestos, en sus posturas y se convierte en un territorio significado que acompaña la palabra.

Generalmente, los participantes activos de un debate son jóvenes pertenecientes al movimiento o son representante de alguna facultad y sus discursos son eminentemente políticos que tienen que ver con mejorar las condiciones de la universidad para garantizar una verdadera calidad educativa, tal como se evidencia en la siguiente nota de diario de campo “*al estar en los estrados los estudiantes que participan muestran mucha seguridad en sus palabras y tienen empoderamiento de lo que dicen, su actitud corporal demuestra una forma política de debate e indignación porque la universidad no ha cumplido con los pactos*”. (ME/DC4/r8)

4.3. El *no lugar* del cuerpo, *entre* espacio y política

Esta categoría surge de la relación jóvenes/cuerpo- práctica política -espacio institucional. Esto implica comprender el espacio como el *entre* que existe entre lugar y *no-lugar* como lo propone Augé (2000), dado que la universidad se constituye como un espacio que carga las intenciones de la modernidad y la industria con los cuales se creó luego de la segunda posguerra, con los objetivos de la profesionalización de individuos para el sistema, además constituye un lugar para la moratoria social construida por la mirada adulto céntrica, que la constituye como *lugar* para la instrucción y preparación de los jóvenes para la vida adulta. En esta racionalidad, el *lugar* es el espacio instituido por significaciones imaginarias instituidas de la universidad que tiene por objetivo la formación integral y “el pleno desarrollo de los alumnos y su formación académica o profesional” (Ley 30 de 1992)²⁹

²⁹ Ley que regula la educación superior en Colombia

La universidad pública colombiana, a pesar de los intentos del gobierno de imponer un modelo comercial que responda a las políticas económicas como los tratados de libre comercio, ha sabido configurarse como un espacio público en el cual los actores (docentes, estudiantes y sociedad) se sitúan como agentes involucrados en la transformación continúa de la institución. Estos espacios configurados como públicos han sido una configuración histórica que se ha valido de las movilizaciones estudiantiles y profesoriales a nivel nacional³⁰

Relación jóvenes/movimiento estudiantil y universidad

La categoría muestra la relación de los estudiantes movilizados con las estructuras institucionales de la universidad, así como sus formas de relacionarse discursiva y corporalmente en lugares institucionales convertidos en espacios públicos, donde se afronta la realidad universitaria y se incide activamente en la toma de decisiones. Esto con el fin de responder a las formas que ha empleado el sistema al intentar sacar a los estudiantes del escenario público, quienes siempre han creado nuevas formas de participar en escenarios decisorios, tal como lo describen los jóvenes en sus narraciones.

Lo de los espacios es muy complicado porque primero pues se supone que los estudiantes cuentan con una franja de dos horas que es los miércoles de cuatro a seis, que se supone que en esas dos horas pues es un espacio donde en la universidad no debería haber clase porque son horas destinadas a actividades que le interesen al estudiante hacer. Digamos que en un comienzo pues eso de cierta manera se respetaba pero con el paso del tiempo pues ahorita ya eso casi no se ve, que no haya clase esas dos horas, entonces eso era como lo mínimo y lo único que había y que con el paso del tiempo pues se ha venido perdiendo (ME/GD1/R6)

No hay como espacios ahorita, digamos hay algo y es que por ejemplo los estudiantes o bueno esta facultad no sé si sea en toda la universidad, los estudiantes no podemos pedir un auditorio, si en el formato no hay una firma de un profesor. Entonces pues vemos que en vez de estar abriendo los espacios pues nos los están cerrando, nosotros primero tenemos espacios para discutir, y segundo pues los que hay no nos los facilitan o no hay un fácil acceso a ellos (ME/GD1/R8)

Por lo anterior, los logros que ellos han obtenido como organización estudiantil es un proceso histórico de luchas por ganar los espacios de participación reconocidos y concedidos por la

³⁰ Ejemplificados en el referente conceptual. Apartado 2,2.

universidad, como el caso de las oficinas para cada grupalidad estudiantil del Movimiento. Sin embargo ellos sienten que no es suficiente y que de alguna manera la administración no les permite desarrollar todas las actividades como ellos desearían.

Hay que tener en cuenta también que los movimientos estudiantiles son reconocidos por la universidad como estamento independiente, por lo cual los estudiantes toman decisiones autónomas como la realización de los paros, en los cuales se dejan las actividades académicas y se realiza solo la movilización política o una toma de alguna de sus sedes, en este sentido un joven reconoce que:

Digamos que son varios elementos, lo primero es que uno gana cierto reconocimiento dentro de la universidad por parte de los administrativos, ya sea con los eventos culturales que se hacen por propia gestión o por eventos que ellos mismos colaboran, e inclusive las movilizaciones ayudan al relacionamiento, porque se empieza hablar con el vicerrector, o con el rector en reuniones como la mesas de negociaciones. (ME/ETV2/R17)

Con lo anterior, se puede decir que los jóvenes son capaces de abrir espacios y transformar lugares que les permiten participar de diversas formas en el escenario universitario y social a través de acciones que rebasan la lógica moderna de juventud.

En consecuencia, los jóvenes han dotado de nuevas significaciones imaginarias al espacio institucional de la universidad y han hecho de él un lugar para la expresión, manifestación y resistencia política. Del mismo modo han desnaturalizado la universidad solo como formadora de profesionales y han hecho de sus corredores, paredes y salones un mural para expresar la ideología política y lugares de encuentro para la discusión política, a la vez han reinventado la relación del cuerpo con el espacio, ya que es tomado como una posibilidad de romper esquemas.

Por consiguiente, ya no son solo edificios universitarios, ahora son *no lugares* de la práctica política, los cuales son usados para discutir, debatir, movilizarse, conversar, compartir, “recochar” y hacer amigos, así como para acostarse en las sillas y dormir sobre los escritorios. Ya las paredes no solo sirven para dividirlos y clasificarlos, sino muros cargados de discurso que expresan sus ideologías a través del grafiti. También las calles de la Ciudad Blanca se hace multicolor y se instituyen como *no lugar* para la marcha, el planton y el tropel debido a

que son des-instituidas y convertidas en el lugar de la acción. Estos son los *no lugares* de las prácticas políticas, donde

Los lugares se recomponen, las relaciones se reconstituyen; las "astucias milenarias" de la invención de lo cotidiano y de las "artes del hacer" de las que Michel de Certeau ha propuesto análisis tan sutiles, pueden abrirse allí un camino y desplegar sus estrategias. (Augé, 2000, p. 44-45)

En esta perspectiva, podríamos decir que el cuerpo significa los espacios y que los espacios significan al cuerpo y en esta doble relación se abre la posibilidad de crear nuevos espacios para la participación política de los jóvenes en la universidad y en la sociedad. Por lo tanto el lugar y no lugar se convierte en el espacio practicado como diría De Certeau (como se citó en Augé, 2000) que surge en el *entre* de estas dos posibilidades de estar, un mixtura que va configurando al cuerpo para la política en los espacios de acción.

En esta lógica, la práctica política juvenil re-significa los espacios institucionales de la universidad y la ciudad, los dotan de un nuevo sentido y los trasforman en escenarios públicos para la creación de formas de participación, en las cuales las acciones del movimiento se "toman los espacios", los subvierten y constituyen en él una posibilidad de participación como sujetos políticos a través de prácticas corporales.

En estos términos, el espacio será comprendido como el lugar público, común para todos, donde los cuerpos re-construyen y re-significan lo edificios y las calles, esto es, concebirlo como espacio social y político, cargado de significaciones imaginarias que tienen la intención de expresar, manifestar y denunciar los problemas de la universidad y la sociedad. así lo plantea una estudiante movilizada:

Uno más que todo aprovecha los espacios que abre de pronto la organización para abordar temas de interés de la universidad y para formar discusión, para digamos como hacer algo frente a esas cosas que pasan dentro de la universidad, yo lo que vengo a hacer acá es proponer de alguna u otra manera son soluciones por medio de una discusión para darle una propuesta a los estudiantes sobre esas circunstancias de la universidad. (ME/GD1/R10)

Otro punto a tener en cuenta en esta reflexión, es como los jóvenes transforman los espacios físico y los cargan de discurso político, ejemplo de ello son los murales y grafitis alusivos al pensamiento político de las colectividades estudiantiles que se encuentran en las paredes y plazas universitarias, que transforman las intenciones institucionales, dotando los espacios con diferentes lenguajes más allá de los establecidos por las instituciones universitarias. En consecuencia, la apropiación de este espacio como espacio de participación y actuación política empieza a relacionar los cuerpos jóvenes con el contexto de la universidad pública, como un espacio dinámico en el cual es posible actuar.

Desde la perspectiva de los imaginarios sociales, diríamos que el espacio instituido de la universidad y la ciudad son alterados por las prácticas juveniles que van configurando un imaginario instituyente de nuevas posibilidades prácticas. En este sentido el imaginario instituido de espacio geográfico arquitectónico de la vigilancia y el control de los cuerpos, de la que nos habló Foucault y que Guattari y Rolnik (2005) analizan desde el moldeamiento mercantil de la subjetividad como “todas las relaciones con el espacio, con el tiempo y con el cosmos tienden a ser completamente mediadas por los planos y ritmos impuestos” (p.59) por el sistema, son de alguna forma de-construidos por los jóvenes y sus prácticas políticas.

Por lo anterior, los jóvenes crean *no lugares* en los cuales habitan el espacio universitario a través de su práctica política. Esta postura constituye la potencialidad que los jóvenes tienen de re-significar el espacio, hacerlo hablante a través de otros usos prácticos y discursivos en ellos. Por lo anterior, ya no son solamente los cuerpos alineados de las aulas en filas de pupitres frente al pizarrón, también son cuerpos que se toman los espacios, con o sin permiso para realizar sus acciones, hacer escuchar su discurso, expresar sus pensamientos y desequilibrar la normatividad.

“Tomarse los espacios”

El movimiento estudiantil sabe que una de las tareas más importantes de su acción es generar en la mayoría del estudiantado una conciencia de los problemas universitarios que afectan la dinámica académica, por eso tienen la misión de organizar a los estudiantes, generando espacios de discusión y participación. Además saben que las administraciones siempre han tratado de desmovilizar a los estudiantes negando permisos para el uso de los espacios físicos

que finalmente ellos se toman y los convierten en un espacio en el que realmente puedan discutir y hacerse visibles, así lo narra una joven movilizada.

Digamos pues, históricamente por así decirlo, no solamente en la universidad sino que pues en todos los espacios cotidianos que uno atraviesa, pues uno ve que hay lugares, que casi la mayoría de lugares son restringidos ¿cierto?, que uno no tiene fácil acceso casi a ninguna cosa. (ME/GD1/R21)

Como se puede observar, la joven reconoce que la universidad y la sociedad ha restringido los espacios para la lucha política a los jóvenes, puesto que para ellos se han previsto objetivos que siguen anclados a la profesionalización en la lógica de la moratoria social, por ello la universidad como institución escolar a presupuesto los espacios con los fines que la modernidad impuso para ella, pero los jóvenes del Movimiento Estudiantil logran re-significar los espacios, los dotan con otros significados y con otros usos del cuerpo, subvierten el orden preestablecido y generan un caos en la normalidad de los cuerpos dispuestos para la instrucción, a través de acciones que desdibujan el ordenamiento de los cuerpos, en este sentido un joven dibuja este panorama en su relato

Si no dan permiso académico para que los estudiantes salgan, entonces era lo que te decía, pues toca con la gente que uno este, no solamente la gente digamos organizada, sino también más compañeros, más estudiantes, pues reunir, hacer saloneo, sacar gente y empezar una asamblea ahí, entonces eso también sin pedir permiso, porque también son nuestros espacios y lo que decíamos pues en últimas necesitamos espacios amplios donde nos vean y donde podamos hacer la discusión (ME/GD1/R26)

Lo anterior expresa la capacidad de los jóvenes de crear ambientes diferentes y necesarios para realizar sus actividades en torno a la política, pues aunque la universidad no se hizo para esos fines, su práctica es una forma de hacer de esos lugares un lugar para los cuerpos configurados para la política. Por eso, los jóvenes han optado por tomarse los espacios *sin pedir permiso*, sin tener la autorización de la universidad o la ciudad para realizar actividades políticas como asambleas, marchas, tomas, plantones entre otros, que se han consolidado como formas históricas de las luchas estudiantiles en el mundo como:

El emblemático Mayo del 68 en Francia; la lucha de los sobrevivientes de Tlatelolco en México, contra la guerra, los convencionalismos políticos y económicos; el

movimiento estadounidense con el lema de amor y paz; las reivindicaciones estudiantiles en la Primavera de Praga; todas las expresiones juveniles de Berlín que repudiaban la guerra en Vietnam, la moral sexual y la herencia nazi, [...]; las inundadas calles de Grecia, Inglaterra [y Chile, después de 2010], con estudiantes rehusándose a las reformas gubernamentales y al alza de las matriculas en las universidades.³¹

que muestran otra forma de ser cuerpos en el espacio, como una necesidad de participar y hacer visibles los problemas que los afectan, en relación a esto una joven plantea que

Nace la necesidad de que pues uno como individuo pero también como colectivo idearse las formas de cómo acceder a esos espacios que naturalmente pues digamos tenemos el derecho de acceder a ellos, pero que nos los han negado. Entonces, lo que se hace es evaluar, digamos tampoco es que vamos a salir a tomarnos todo así porque sí, sino que, pues obviamente hay unas razones de uso, unas razones de la necesidad de acceder a esos espacios”.
(ME/GD1/R22)

De acuerdo con lo anterior, los espacios que los jóvenes crean se convierten en espacios de participación pero también de formación, en los cuales ellos se hacen cuerpo a través de la relación con los otros y con la institucionalidad, por lo que surgen en el *entre* de la norma y la acción política.

Otro punto que es necesario tener en cuenta, tiene que ver con los lugares que la Universidad del Cauca ha cedido a ellos para que como estamento universitario realicen sus actividades políticas. Se trata de las oficinas, o salones en que cada grupo se reúne como organización juvenil y estudiantil para desarrollar y planear diversas actividades en torno a lo político, cultural y académico. Los estudiantes de uno de los grupos definen la oficina como:

Un espacio muy político por el tema que se discute, por los temas que se tratan, bueno y básicamente es como a lo que yo vengo pues a este espacio, ya en el espacio más como de oficina, pues es un espacio como muy fraterno, es un espacio donde hacemos nuestras discusiones, es un espacio donde sacamos conclusiones, es un espacio donde salen como las

³¹ <https://www.uexternado.edu.co/biblioteca/el-movimiento-estudiantil-en-colombia/>

decisiones como muy contundentes de la organización en momentos muy precisos.
(ME/GD1/R12)

La oficina como lugar de reunión de cada uno de los grupos tienen características muy importantes, una de ellas es que al ser un lugar donde se reúnen jóvenes, no es la tradicional oficina de sillas, computadoras y archivadores, en el lugar se encuentran cantidad de elementos representativos de su práctica política, las paredes grafitadas con los personajes que orientan sus ideologías, banderas, carteles, pinturas y de más son representativas en estos tipos de lugares.

Ellos también se relacionan con el espacio corporalmente diferente, si pueden dormir duermen, pueden estar sin zapatos, “recochan”, se ríen, comen, pintan, cantan, se sientan o acuestan en el piso. Es una forma diferente de relacionarse corporalmente con el espacio institucional, el cual se transforma o es transformado en un espacio de movilización política, solo en el sentido de que hacen cosas diferentes para las que se ha destinado un salón universitario, de acuerdo como lo plantea un joven en el siguiente relato “*en este espacio necesitamos como esa confianza y más allá de las discusiones, pues también es donde construimos nuestro plan de trabajo*” (ME/GD1/R17)

5. Capítulo V. A manera de cierre

El martes a media noche, en una operación descabellada, veintiún hombres menores de treinta años al mando de Aureliano Buendía, armados con cuchillo de mesa y hierros afilados, tomaron por sorpresa la guarnición, se apoderaron de las ramas y fusilaron en el patio al capitán y los cuatro soldados que habían asesinado a una mujer.... Antes de irse Aureliano saco a don Apolinar Moscote de un armario. “usted se queda tranquilo suegro”, le dijo. “El nuevo gobierno garantiza, bajo palabra de honor, su seguridad personal y la de su familia”. Don Apolinar Mascote tuvo dificultades para identificar aquel conspirador de botas altas y fusil terciado a la espalda con quien había jugado domino hasta las nueve de la noche.

Gabriel García Márquez (1967), Cien Años de Soledad

Quisiera iniciar el cierre de este trabajo con García Márquez, quien en una mirada política de lo que a diario hacemos, recrea algunos puntos álgidos sobre los cuales se reflexionó en este trabajo en lo que tiene que ver con las acciones, el discurso y la corporeidad. El literato muestra en esta cita las acciones y discursos políticos del coronel Aureliano y como esta se incorpora en el para participar de la guerra entre liberales y conservadores que nuestro Novel recrea desde su realismo mágico.

I

El cuerpo como categoría conceptual ha trasegado por diferentes campos y disciplinas del conocimiento, tanto que ahora forma parte de los estudios sociales, filosóficos, antropológicos, históricos, etc., que han orientado a profundizar en el tema desde enfoques que permiten comprenderlo como una construcción inacabada del sujeto que lo sitúa en un espacio tiempo, pero que además es posibilidad de actuación sobre sí mismo y sobre la sociedad, así como lo planteo este trabajo, los jóvenes re-significan su cuerpo y lo dotan de los atributos de su práctica política movilizada por el deseo de una mejor universidad y sociedad.

En esta racionalidad, el cuerpo que es, se configura *entre* los imaginarios instituidos e instituyentes. Lo anterior se propone a partir de la reflexión de la propuesta del concepto de configuración, que permitió según la propuesta de Hurtado (2011) mostrar las interdependencias, mixturas e hibridaciones entre los imaginarios sociales instituidos e instituyentes, lo subjetivo e intersubjetivo, entre otras dicotomías que hacen que el cuerpo se

vaya constituyendo para la política unas veces inclinándose para un lado y otras veces para el otro, contingencias que posibilitan al sujeto ubicarse en la realidad y crear alternativas para su desenvolvimiento.

Por tanto, es importante reconocer la potencialidad que desde el cuerpo como corporeidad emerge para proponer nuevos órdenes sociales, en los cuales los jóvenes aparecen desde sus acciones y discursos encarnados constituidos como micropolíticas, es decir, que desde sus corporeidades los jóvenes se mueven con la intención de generar alternativas diferentes a las propuestas por la modernidad desde la mirada adulta.

II

Los jóvenes en la actualidad deberán ser comprendidos como agentes sociales capaces de intervenir en la construcción de sociedad, no solo desde las grupalidades políticas, sino también desde todas las esferas en las cuales ellos y ellas se mueven creando nuevas formas participación. Con todo esto, habrá que realizar los esfuerzos por investigar desde sus cotidianidades y espacios de interacción, para evidenciar sus potencialidades, creaciones y universos de significados con los cuales pueden abrir posibilidades para que la sociedad avance por caminos de equidad y reconocimiento de todas sus generaciones.

Con respecto a lo anterior, los jóvenes se muestran como sujetos singulares en la experiencia política con sus significantes, emociones y creaciones, con las capacidades personales y grupales que potencia, despliegan y amplían la práctica política, desbordándola de sus tradicionales tenedores en el invito nacional.

III

Este trabajo amplió la comprensión de la política y las acciones políticas más allá del concepto tradicional instituido, entendido generalmente desde los comicios electorales y el partidismo. Por el contrario, la política debe comprenderse como un proceso cercano a los sujetos jóvenes, tan cercano que se vive y manifiesta en la corporeidad, en consecuencia esta se convierte en un proyecto vital incorporado, un campo de luchas y de acuerdos en el cual los jóvenes aprenden a participar desde las acciones y discursas que circulan en él.

La política en este sentido deberá entenderse entonces como la vivencia de la corporeidad que comparto con los otros y con lo otro, por eso esta debe indagarse por las acciones y discursos procesuales que emergen en torno a lo político y que conlleva a sentí-pensar los sujetos de la política.

IV

Afrontar este trabajo llevó a caminos poco recorridos, en los cuales se construye el sentido que los jóvenes asignan al cuerpo, por lo cual se partió de las rutas metodológicas iniciadas por investigadores locales (Hurtado 2011; Buendía 2014) en lo que tiene que ver con la investigación social cualitativa en jóvenes desde el enfoque histórico hermenéutico, que permitieron la comprensión del cuerpo en las prácticas políticas juveniles como un ente articulado a la sociedad y territorio donde se incorporan las significaciones imaginarias de dicha práctica. En efecto por la complejidad de las prácticas se recurrió a la complementariedad de métodos en la recolección y análisis de la información, hasta llegar a los entramados de significado que configuran el cuerpo en la práctica.

Por lo anterior, se propone una posibilidad metodológica para los estudios del cuerpo, que tiene como principal característica la flexibilidad en la recolección y análisis de la información en la cual el investigador debe ser creativo y propositivo para adentrarse en las prácticas juveniles estudiadas. Por lo anterior los estudios del cuerpo deben ser propuestas creativos y rigurosos que permitan el avance en el estado de la cuestión sobre la temática.

V

En este orden de ideas, el tema central del cuerpo se constituye como el cuerpo y los cuerpos articulados al espacio como *no lugar*, donde suceden acciones y discursos que lo configuran y lo dotan de los significados, pero a la vez se constituyen como micropolíticas impulsadas por el deseo de una mejor universidad y sociedad. Por lo anterior se mostraron las potencialidades que tienen las acciones políticas juveniles para movilizar la corporeidad hacia la desobediencia y resistencia del sistema que los aliena.

6. Bibliografía

- Alvarado, S. V., Patiño, J. A. & Loaiza, J. A. (2012). *Sujetos y subjetividades políticas: El caso del movimiento juvenil Álvaro Ulcué*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 1 (10), pp. 855-869.
- Arendt, H. (2009) *La condición humana*. Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Augé, M. (2000), *Los no lugares. Espacios del Anonimato*, una antropología de la sobremodernidad. Barcelona. Ed. Gedisa S.A.
- Berger y Luckman, (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires 1968.
- Bordeau, P. (2007). *El Sentido Práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, (1994) Notas provisionales sobre el cuerpo. En: Mills, Foucault, Pollak, Marcuse. Et al. *Materiales de Sociología Crítica*. Buenos Aires: La Piqueta.
- Buendía, A. (2014). *Narrativas urbanas y jóvenes escolarizados en Popayán, comunicación y Educación en las formas de narrar y habitar la ciudad*. Popayán: Universidad del Cauca
- Castillo & Castillo (2012) “La Red Juvenil de Medellín: Un ejemplo de nuevas prácticas de los jóvenes en Colombia. Utopía y praxis Latinoamericana, vol. 17:57, pp. 91 – 100
- Departamento Nacional de Estadísticas, DANE (2005) En: <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-general-2005-1>
- Castoriadis, C. (2007). *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires. Tuquest Editores.
- Cubides. Acosta y Galindo. *Sentidos y prácticas políticas en el mundo juvenil universitario*. Bogotá. Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Díaz, A y Alvarado, S.V. (2012) *Subjetividad política encorpada*. Revista Colombiana de Educación N. 63, pp. 111 – 128.

Díaz, A. (2012), *Devenir Subjetividad Política: un punto de referencia sobre el sujeto político*. Manizales: Centro de Estudios Avanzados Niñez y Juventud.

Duch, L. & Mélich, C. (2005) *Escenarios de la Corporeidad. Antropología de la vida cotidiana 2/1*. Madrid. Trotta Editorial

ENGUIX, B. (2012). *Cuerpos y protesta: estrategias corporales en la acción colectiva*. RBSE – Revista Brasileira de Sociologia da Emoção, v. 11, n. 33, pp. 885-913,. ISSN 1676-8965

Gadamer, H. G. (1991). *Verdad y metodo II*. Barcelona: Sigeme.

Galak, E. y Gambarotta, E. (2011) *Conquista, confirmación y construcción del cuerpo: una propuesta para el estudio de las prácticas corporales a partir de la epistemología de pierre bourdieu*. Rev. Bras. Ciênc. Esporte, Florianópolis, v. 33, n. 4, p. 923-938, out./dez. 2011

Galeano, M. E. (2003). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial EAFIT.

Galeano, M.E. (2015). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín: La Carreta Editores.

Gambarotta, E. (2015), *El cuerpo como problema epistemológico: en torno a los usos del cuerpo*. En Galak y Gambarotta, *Cuerpo Educación y Política*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

García, G. (1967) *Cien años de soledad*. Bogota, Editorial la Oveja Negra.

Guattari, F. y Rolnik, S. (2005), *Micropolítica. Cartografías del Deseo*. Madrid. Editora Vozes Ltda.

Hurtado, D. R. (2011). *Entramados. jóvenes y configuración de significaciones imaginarias de deseo*. Popayan: Rudecolombia.

Le Breton, D. (2002). *Antropología del Cuerpo y Modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Londoño, Maldonado, & Calderon, (2014). *Guia para construir estados de arte*. Bogota: Corporacion internacional

López, J. C. (2010). *El arte como manifestación y medio de expresión alternativo ante la caída del Muro de Berlín*. Sociogénesis, Revista Electrónica de Sociología, 3. Recuperado el día 7 de junio de 2017, en <http://www.uv.mx/sociogenesis>.

Melich, J.C. (1997) *Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana*. Barcelona. Antropos.

McLaren (1997, p. 859). *Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna*. Barcelona: Paidós.

Muñoz, S. M. & Alvarado, S. V. (2011). *Autonomía en movimiento: reflexión desde las prácticas políticas alternativas de jóvenes en Colombia*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 1 (9), pp. 115 - 128. Osorio (2007)

Murcia, N. (2013), *La motricidad. Expresión simbólica e imaginaria*. En: Motricidad, Escenarios de Debate. Huratado y Murcia. Armenia: Editorial Kinesis.

Osorio, S.N. (2007), *La teoría crítica de la sociedad de la Escuela de Frankfurt, algunos presupuestos teórico-críticos*. Revista Educación y Desarrollo Social • Vol. 1 • No. 1

Pabón, A. S. & Hurtado, D. R. (2016). “*Mi piel es un lienzo*”. *Sentidos de la modificación corporal en jóvenes de la ciudad de Cali*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales. 14: 1m pp. 477 – 491.

Patiño, J., Alvarado, S. V. & Ospina-Alvarado, M. C. (2014). *Ampliación de sentidos sobre las prácticas políticas de jóvenes con vinculación a siete movimientos sociales en Colombia*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 12 (1), pp. 257-275.

Proyecciones de población jóvenes, En:

AÑOS http://obs.colombiajoven.gov.co/Observatorio/Observatorio.aspx?rpt=Buyel7PqAptVw9lwUXO_Fw==

Reguillo, R. (2013). *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.

Retamozo, M. (2005). Lo político y la política: lo sujetos políticos, conformación y disputa por el orden social. *Revista Mexica de Ciencias Politicas* , 69-91.

Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación Cualitativa. Tecnicas y procedimientos para desarrollar la teoria fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad del Antioquia.

Trochez, (2013). *Una aproximación a la gráfica de protesta en el centro de Popayán movimiento estudiantil en la universidad del cauca 2004 y 2007 entre el compromiso o el obstáculo*. Popayán: Universidad del Cauca.

Universidad del Cauca (2016) Informe de Gestión Estadístico 2014 - 2015 -2016, En: <http://www.unicauca.edu.co/versionP/sites/default/files/files/Informe-Gesti%C3%B3n-Stat%C3%ADstico2014-2015-2016-OK.pdf>

7. Anexos

FORMULARIO DE CONSETIMIENTO INFORMADO

“CONFIGURACIÓN DEL CUERPO EN LOS GRUPOS QUE HACEN PARTE DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA”

Investigador Principal: Lic. Wilian Andres Mauna Rivera

Tutor académico: Mg. Gerardo Hernán Jiménez

Coordinador de línea Cuerpo Plurales: Dr. Deibar René Hurtado

Le estamos pidiendo que participe en un estudio cualitativo vinculado a la línea de investigación Cuerpos Plurales de la Maestría en Educación, Estudios del Cuerpo y la Motricidad de la Universidad del Cauca. Usted no está obligado a participar en el estudio, si dice que no está en todo su derecho, si usted decide participar del estudio usted podrá retirarse en cualquier situación si así usted lo considera.

Tenga en cuenta que:

Puede tomarse el tiempo que considere para decidir.

Este documento se forma para poder participar en el estudio.

Este estudio se hace para *Comprender cómo se configura el cuerpo en los grupos que hacen parte del movimiento estudiantil de la Universidad del Cauca*. A través de este estudio podremos visibilizar su actividad política como una posibilidad de transformación de las estructuras sociales establecidas históricamente, empentando por las formas en las cuales personas como usted habitan su corporalidad, esto permitirá entender como los jóvenes hoy asumen la realidad desde otras lógicas de percepción, pensamiento y acción (*habitus*).

¿“si quiero participar en el estudio”?

- ✓ Estaremos acompañándolo en algunas actividades prácticas que realiza con el movimiento estudiantil.
- ✓ Usted participara de los grupos de discusión que se programan para el trabajo de campo.

- ✓ Estaremos en contacto con usted por si es necesario profundizar en temas relevantes para el estudio, en este caso se le realizaran entrevistas abiertas y a profundidad.

Este estudio será flexible en el tiempo, es decir, que usted deberá estar dispuesto (si así lo considera) a permanecer en el estudio es cual no sobrepasara el 20 de Diciembre de 2017. Las únicas personas autorizadas para ver la información que usted suministre es el equipo de investigación, su identidad será protegida bajo cualquier circunstancia.

Su información y una copia firmada de este documento se mantendrán bajo llave en nuestros archivos. No incluiremos sus respuestas en su expediente jurídico, político o académico que lo pueda afectar.

Cuando compartamos los resultados del estudio, en documentos escritos, artículos en revistas académicas no incluiremos sus datos personales. Haremos todo lo posible para que nadie fuera del estudio sepa que usted participó en él.

El estudio lo tendrá ningún costo, pero no tendrá tampoco ningún beneficio económico o de otro tipo para usted.

Firme este documento si usted está totalmente de acuerdo con lo que se encuentra consignado en el.

SI USTED QUIERE PARTICIPAR EN ESTE ESTUDIO TENGA EN CUENTA QUE:

Tiene que firmar este documento.

Al firmar este documento está diciendo que:

- Está de acuerdo con participar en el estudio.
- Le hemos explicado la información que contiene este documento y hemos contestado todas sus preguntas.

Usted sabe que:

- No tiene dar información que no quiera, no está obligado a contestar ninguna pregunta.
- En cualquier momento, puede dejar de contestar nuestras preguntas.

Nombres y apellidos: _____

Firmas del Joven: _____

Firma Investigador: _____

Firma del Director: _____

Guía para grupo de discusión 1

El desarrollo de los grupos de discusión se realizará con jóvenes adscritos al colectivo estudiantil Territorio libre y Federación Colombiana de Estudiantes Universitarios

Lugar: salón de reunión del grupo juvenil, salón 101 Faned.

Duración: 40 min

Número de jóvenes: no establecido, mínimo 5.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.

Objetivo General

DESARROLLO DEL GRUPO DE DISCUSIÓN. PREGUNTAS ORIENTADORAS.

Saludo inicial y presentación de los investigadores

Este punto es muy importante para el desarrollo del trabajo, entrar en confianza y generar la confianza necesaria para que los y las jóvenes brinden una información coherente y sin restricción.

- Presentación del consentimiento informado, y aclaración de la confidencialidad de la información.

PREGUNTAS ORIENTADORAS.

1. El Espacio institucional como espacio de la práctica política juvenil

Los y las jóvenes implícitos en la práctica política que desarrolla el colectivo estudiantil Territorio libre de la Universidad del Cauca desarrollan sus actividades políticas en el marco de las actividades institucionales que desarrolla la Universidad del Cauca como institución escolar. Las prácticas se entremezclan dentro del sistema disciplinario que la institución ha construido para la vigilancia y control de los y las estudiantes, profesores y trabajadores.

En la perspectiva Foucaultiana de la organización de los espacios aparece como una forma de sujeción de los sujetos que están en las instituciones. “El panoptismo” que Foucault (2002) Analiza como una sistema que organiza el espacio, “este espacio cerrado, recortado, vigilado, en todos sus puntos, en el que los individuos están insertos en un lugar fijo, en el que los menores movimientos se hallan controlados,... todo esto constituye un modelo compacto del dispositivo disciplinario”.

Este sistema, sin embargo, los y las estudiantes los han transformado desde la práctica de la política, las estructuras arquitectónicas se han convertido en espacios intervenidos políticamente, los y las jóvenes apropian el espacio como lugar donde se instaura la movilización. Así lo demuestra el siguiente relato:

“El espacio en el que esta vez se encuentran es la plazoleta denominada “las banquitas” de la FACNED³², en este lugar han colgado un hilo rojo con unos pequeños carteles que dicen “*en la consulta estudiantil, yo voto salvamento de voto. Unicauca lucha por la democracia*” que dificulta el flujo normal de las personas que transitan. También han hecho diferentes carteles que han pegado sobre la paredes con consignas alusivas a la mujer”. (TL-DC3r2)³³

La práctica política que realizan los estudiantes entonces genera líneas de fuga ante las estructuras arquitectónicas establecidas y les otorgan contenido político con la firme pretensión de mostrar su inconformidad.

Subcategorías o tópicos

- Configuración del espacio político en la institución.
- La práctica política como resistencia al orden establecido
- La expresión política en las estructuras arquitectónicas: dar contenido político a los mudos muros.

Preguntas

- ¿Cómo han configurado los espacios donde se reúnen para realizar sus acciones políticas? ¿Qué espacios?.
- ¿Cómo se apropian de los espacios universitarios? ¿Creen que la universidad está hecha para esas expresiones que ustedes realizan en ella?

2. El encuentro en la práctica política: La configuración de un espacio de interacción y proximidad

Las y los estudiantes que acuden a la práctica política son jóvenes de diferentes programas de pregrado de la Universidad que han llegado al grupo por medio de redes de comunicación interna y por redes sociales que invitan a la participación en la práctica política. Generalmente

³² Sigla de que abrevia: Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación

³³ Código alfa-numérico utilizado para el microanálisis de los diarios de campo donde: TL: Territorio Libre; DC: Diario de campo

los participantes que acuden a los escenarios crean amistad y compañía que trascienden la movilización política. El espacio se convierte en un escenario de afección, de encuentro, dialogo, amistad y relacionamiento con diversos sujetos que participan del espacio.

En esta lógica, Maffesoli (2004) plantea la configuración de comunidades emocionales que trascienden el individualismo propio de la sociedad del consumo que homogeniza. Por el contrario las comunidades emocionales se fundamentan en la emoción que cimienta un conjunto que puede estar compuesto de una pluralidad de elementos. La práctica política del Colectivo Estudiantil evidencia que la comunidad que han construido se fundamenta principalmente en lo que ellos llaman “la defesa de la educación pública”, como “sensibilidad común la que favorece un *ethos* centrado en la proximidad” (Maffesoli 2004, pag. 66)

Subcategorías o tópicos

- El escenario de la práctica como lugar de encuentro
- Las afinidades políticas que unes la diversidad estudiantil
- El colectivo como comunidad emocional
- La proximidad del otro en la práctica política

Preguntas

¿Cómo son las relaciones entre ustedes?

¿Cómo se comunican intragrupalmente?

¿Qué les motiva estar en el movimiento estudiantil?

3. Politización del cuerpo en la práctica política

El cuerpo entendido como una configuración que se da entre las estructuras políticas producidas y reproducidas hegemónicamente, y las posibilidades del sujeto político como creador y recreador de nuevas emergencias de participación. El cuerpo al entrar en el campo de la práctica política incorpora sus signos, los hace cuerpo. Bourdieu presenta este proceso como la somatización de las características del campo para configurar *habitus*, formas permanentes de llevar los signos de lo político.

La práctica política de estos jóvenes configuran formas concretas de ser corpóreo, su cuerpo carga de los significados de lo político, pero de su propia práctica, no de la formas de ser cuerpo socialmente establecidas que Foucault aquel dispositivo que a través de “una coacción

calculada recorre cada parte del cuerpo, lo domina, pliega el conjunto, lo vuelve perpetuamente disponible, y se prolonga, en silencio, en el automatismo de los hábitos; en suma, se ha "expulsado al campesino" y se le ha dado el "aire del soldado" (2002, pag. 139).

Subcategorías o tópicos

- El cuerpo como configuración en la práctica política.
- Desobediencia corporal ante lo socialmente establecido.
- La incorporación de los signos de lo político.

Preguntas

- ¿Cuáles son las características de un joven adscrito al movimiento?
- ¿Cómo se implica el cuerpo en la práctica?
- ¿Cuál son sus diferencias con otros jóvenes?
- ¿El cuerpo puede ser un territorio político, en la medida que desobedece a los cánones establecidos?, moda, belleza, cosméticos, consumo?
- ¿el cuerpo introduce en el los signos de su práctica?
- ¿Cuándo el cuerpo es un espacio de manifestación política?

4. Estar en la Lucha: procesos de movilización política no violenta

Los procesos políticos que se llevan a cabo al interior de la práctica son procesos históricos que se caracterizan por la movilización en la defensa de la educación superior. Las movilizaciones que se llevan a cabo constituyen la memoria grupal que los constituye como sujetos empoderados de problemáticas sociales que participan activamente en la construcción de sociedad.

Generalmente, las reuniones, marchas, recolecta de firmas, plantones, jornadas artísticas se convierten en formas importantes de presentar la inconformidad en los procesos administrativos que afectan la universidad. Huntington y Nelson (1976, citado por Morales), proponen "el concepto de participación política sirve como etiqueta para un conjunto de actividades y comportamientos que, aunque relacionados, tienen diferentes causas y consecuencias. Entre estas actividades y comportamientos, la pertenencia a grupos con objetivos políticos constituye en sí misma una forma de participación política"

Subcategorías o tópicos

- La memoria grupal que moviliza políticamente.

- Participación como movilización política

Preguntas

- ¿Cómo algunos hechos políticos han fortalecido el movimiento estudiantil?
- ¿Cómo participan ustedes en el escenario?
- ¿Qué se le viene a la cabeza con la expresión “estar en la lucha”

- ¿Cómo estas prácticas han ido transformándolos como personas?
- ¿Cómo eran antes cada uno, y como son ahora?
- ¿ha habido cambios en la relación con tu familia, con tus amigos?
- ¿Cómo es la relación entre ustedes, los integrantes del movimiento?
- ¿Qué se podría decir de los jóvenes que no se movilizan políticamente como ustedes?
- Al estar en movimiento creen que se hace resistencia al modelo político y sistema actual?
- Su forma de ser creen que reclama a la sociedad su lugar como jóvenes...

DE LA PRÁCTICA POLITICA JUVENIL

- ¿De qué se trata la práctica que ustedes realizan en la universidad y sociedad?
- ¿Qué piensan del sistema político política actual y de las personas que administran el poder en los territorios y la universidad?
- ¿Por qué cada uno de ustedes toman la decisión de entrar en el colectivo Territorio Libre?
- ¿cuál es el papel de cada uno en el grupo?
- ¿Qué vienen hacer ustedes a este salón donde nos encontramos?
- ¿Cómo son visto por los estamentos administrativos?
- cuáles son los espacios que tienen para la discusión en torno a las problemáticas que dicen enfrentar.

CUERPO Y POLÍTICA

- De alguna manera la práctica política que realizan ustedes irrumpe sus cuerpos para transformarlos?
- ¿sientes que ha habido cambios en tu cuerpo, por ejemplo la forma de vestir, comer, caminar?

- Creen que hay algunas exigencias corporales para pertenecer a la práctica.
- Será que la universidad atrapa a los jóvenes dentro del modelo corporal establecido por el modelo político nacional.
- Tatuarse, vestir de cierta a forma, tener el cabello diferente, y otras, creen que tiene algo que ver con la práctica política.

**La configuración del cuerpo en jóvenes pertenecientes al movimiento estudiantil de la
Universidad del Cauca**

Investigador: WILIAN MAUNA RIVERA

Tutor: GERARDO JIMENEZ

Guía de entrevistas biográficas.

Categorías de profundización:

- ❖ **EL CUERPO: SUS TRASFORMACIONES Y FORMAS EN LA PRÁCTICA POLÍTICA**
- ❖ **El cuerpos, Acciones y discursos**
- ❖ **El no lugar de los cuerpos**

Descripción categoría	Puntos a tener en cuenta	Preguntas orientadoras de la entrevista.
El cuerpo como eje principal en esta comprensión de los jóvenes en la práctica política se constituye en el ítem principal a tener en cuenta en la indagación a los informantes clave. Por eso desde sus propias narrativas provocadas en el primer momento del trabajo de campo se pueden identificar los siguientes lineamientos para comprender la	<ul style="list-style-type: none"> ○ Transformación personal. ○ Cualificación de la discusión: la transformación del lenguaje ○ El compromiso por el otro ○ Decir lo que se piensa ○ La transformación corporal ○ El cuerpo en la coyuntura política ○ Las formas de vestir 	<p>¿Cuáles son los aportes que han permitido tu cambio? (Lo universitario, Social y familiar. Ejemplos de vida)</p> <p>Qué acontecimientos o hechos recuerdas que te haya motivado ha estar en esta movilización? un hecho que te marcara)</p> <p>¿Cuándo empezaste a comentar de temas políticos? (Familia, amigos, barrio...)</p> <p>- ¿Cuándo entras me comentaban muchos que cambiaron sus formas de</p>

corporeidad que surge de la práctica política.		<p>vestir, esto como fue en vos, personalmente? ¿Qué representa? ¿Qué simboliza?, los signos....</p> <p>¿Cuál es la preparación personal cuando se aproxima una movilización estudiantil?</p> <p>Para buñue... como fue tu experiencia en el Rock.</p>
--	--	--

❖ ACCIONES Y DISCURSOS EN LA PRÁCTICA POLÍTICA

❖ Los cuerpos: Acciones y discursos para la movilización política

Descripción categoría	Puntos a tener en cuenta	Preguntas orientadoras de la entrevista.
<p>La práctica política de los grupos del movimiento estudiantil de la universidad del cauca es un entramado de acciones y discursos que se orientan a generar propuestas y posturas frente a las problemáticas universitarias y sociales. Aquí la política requiere de los cuerpos presentes para hacerse objetiva y generar la presión necesaria para</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ Las expresiones artísticas ○ Las marchas ○ Los bloqueos ○ Las tomas ○ Los paros ○ Los plantones ○ El tropel ○ El debate ○ La asamblea 	<p>¿Cuáles son los eventos que recuerdes que hayan sido en pro de la lucha estudiantil desde el arte, la música o el teatro?</p> <p>¿Qué recuerdos de las marchas tienes que te hayan afectado? Contame una historia... ‘</p> <p>Si participaste de una toma, bloqueo, paro, plantones, debates y tropeles. ¿Cuéntame de esa experiencia?</p>

<p>lograr abrir espacios de participación en diferentes sectores.</p>		<p>¿Cómo las movilizaciones empiezan crear relaciones con la gente del grupo, que recuerdas de tus primeros parceros en el grupo?</p>
---	--	---

❖ EL ESPACIO INSTITUCIONAL COMO ESPACIO DE ACCIÓN POLÍTICA

Descripción categoría	Puntos a tener en cuenta	Preguntas orientadoras de la entrevista.
<p>Es importante reconocer en las primeras narrativas, como los jóvenes apropian y se apropian del espacio institucional de la universidad y lo convierten en un espacio de debate y de acción política que desborda los parámetros arquitectónicos para los cuales fueron construidos. Ellos y ellas ha configurado elementos que hace de los edificios formas vivas de comunicar sus inquietudes y sus luchas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ Tomarse los espacios ○ La juventud y el espacio universitario ○ Las actividades colectivas en la universidad ○ La oficina ○ La institucionalidad y el movimiento estudiantil 	<p>¿Cómo es tu relación con la universidad, con los profesores y administradores y los vigilantes? Algún hecho que recordar.</p> <p>¿Qué pasa cuando quieren hacer algo como organización y no se les permite?</p> <p>¿Contadme de la oficina, y de lo que allí haz hecho?</p> <p>¿Qué afectaciones tiene la universidad sobre tu persona en el ME?</p>

<p>También es determinan un relacionamiento corpóreo con el espacio, que dentro de las acciones se entiende como un performancia del uso del espacio.</p>		
---	--	--

❖ JÓVENES EN MOVIMIENTO: LA POLÍTICA COMO PROYECTO VITAL

Descripción categoría	Puntos a tener en cuenta	Preguntas orientadoras de la entrevista.
<p>Importante de resaltar que en las narrativas de los jóvenes la práctica se empieza a enraizar en sus vida como un proceso vital que trasciende el escenario universitario. La realidad universitaria y social los afecta en tal sentido que se ven precisados a dejar cosas que hacían con normalidad. Es un performarse, irse haciendo en la medida que se vinculan con acciones que los comprometen con la trasformación de un país más equitativo y más justo,</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ Los espacios de formación ○ La conviccion por la lucha ○ La realidad social y política ○ El interés por la organización ○ El deseo de una mejor sociedad ○ Estar en la lucha ○ Vida y organización ○ Organización y universidad ○ Tropear por la reivindicación 	<p>¿Cuál fue el primer espacio de formación en el que participaste? En la Popayán o en otra ciudad.</p> <p>¿Contame sobre los percances que has tenido a nivel familiar y universitario por estar en este cuento?</p> <p>¿cómo empieza tu interés en estas cosas?</p> <p>¿Cómo fue tu niñez y juventud, crees que allá tenido algo que ver con lo que hoy haces?</p> <p>¿Cómo aporta el movimiento a la construcción de sociedad?</p> <p>¿Con respecto a tu vida en el</p>

<p>donde ellos como jóvenes tengan la oportunidad de decidir frente a cuál es el tipo de sociedad en la que quieren vivir.</p>		<p>movimiento cual ha sido tu principal aporte a los propósitos que ustedes persiguen?</p>
--	--	--

❖ LA ORGANIZACIÓN JUVENIL POLÍTICA Y SUS OBJETIVOS EN EL SECTOR EDUCATIVO Y SOCIAL

Descripción categoría	Puntos a tener en cuenta	Preguntas orientadoras de la entrevista.
<p>Esta categoría pretende mostrar como los jóvenes interactúan en el sector social desde sus propias acciones en el movimiento estudiantil de la universidad del Cauca. Los objetivos principales del movimiento desde la educación superior universitaria y su influencia en organizaciones sociales diferentes a la estudiantil, es decir, como se articulan con procesos campesinos, indígenas obreros entre otros, que permitan vislumbrar como la</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ El objetivo del movimiento estudiantil ○ Las problemáticas universitarias ○ Las problemáticas sociales ○ La confluencia de sectores ○ El deseo de una mejor sociedad 	<p>¿Crees que los procesos que hoy realizan están aportando una mejor universidad?</p> <p>¿Cuál es el sentimiento que más has desarrollado sobre el tipo de sociedad para Colombia?</p> <p>¿Cuál es el sector con que más te sientes cómodo?</p>

<p>confluencia de cuerpos se hace real en la práctica como deseo de una mejor universidad y sociedad.</p>		
---	--	--